



**UNIVERSIDAD
TORCUATO DI TELLA**

Maestría en Estudios Internacionales

Tesis

**El rol de la sociedad civil en los modelos
de gobernanza global:
El G20 y el T20**

María Belén Ferrari

Director: Hayley Stevenson

El presente trabajo busca mostrar la aplicación de las políticas recomendadas por el grupo de afinidad Think20, en las declaraciones de líderes del G20. Se verá la relación entre lo producido por el grupo de *think tanks* de la sociedad civil y lo que toman los líderes de los 20 países con mayor incidencia en el PBI del mundo. Para esto analizaremos las declaraciones desde 2012 hasta 2018, explicando cómo trabajaron cada año, y será éste el breve aporte a la literatura del tema.

Palabras clave: Gobernanza global; Sociedad civil; Constructivismo; G20; T20

Índice de Contenidos

Introducción.....	3
Capítulo 1: La teoría constructivista, las comunidades epistémicas y la era de la gobernanza global.....	7
Capítulo 2: G20, un modelo de gobernanza global.....	21
Capítulo 3: T20.....	34
Capítulo 4: Análisis del impacto de las recomendaciones del T20 en las declaraciones de líderes del G20.....	44
Conclusiones.....	53
Bibliografía.....	55
Anexos	

El rol de la sociedad civil en los modelos de gobernanza global: El G20 y el T20

Introducción

“Greater than the tread of mighty armies is an idea whose time has come”

Victor Hugo

El siglo 21 nos encuentra más interconectados que nunca. Cada día que pasa los vínculos entre individuos, ciudades, países, empresas se incrementan más y más, y hacen que sea aún más impensable que podamos vivir sin éstas relaciones. Los sucesos globales nos impactan en cualquier rincón del mundo y hay temas como los financieros, los ambientales, los de salud, entre varios otros, que no pueden resolverse desde un sólo país o sin la cooperación estrecha de varios.

Los líderes del mundo buscan puntos de encuentro para poder afrontar estos desafíos constantes, y esos esfuerzos se materializan en foros y encuentros que toman el nombre de gobernanza global. Acá ya no sólo participan los países, sino que organismos internacionales y otros actores transnacionales intervienen debido a la importancia de su opinión y conocimiento. Todos ellos son importantes a la hora de buscar soluciones y alternativas a las situaciones del presente.

El objetivo general de este trabajo será entender el rol que ejerce la sociedad civil en los modelos de gobernanza global. El caso del G20, foro informal que nuclea anualmente a los líderes de los veinte países que más aportan al PBI mundial será el que analizaremos. Éste foro introdujo de manera paulatina a la sociedad civil en sus cumbres a través de grupos de afinidad que reúnen distintos sectores, como por ejemplo jóvenes, mujeres, sindicatos, empresas, científicos y *think tanks* (grupos de investigación). Puntualmente nos focalizamos sobre el grupo de los *think tanks* que se denomina Think 20 o T20. Estos grupos realizan un trabajo paralelo al de los gobiernos en torno a agendas definidas con temas de competencia del G20, coordinados por un representante

de su grupo de la misma nacionalidad que el país que preside el foro. El trabajo culmina, al igual que el proceso político, en una cumbre con una declaración.

Al momento no se conocen muchos análisis sobre la efectividad que tiene el T20 a la hora de realizar sus recomendaciones a los líderes del G20. Sin embargo, el surgimiento de grupos de afinidad en la esfera del G20 es sumamente interesante para analizar la incidencia de la sociedad civil en la gobernanza global.

Para entender la operatoria y el rol de la sociedad civil en el marco del G20 usaremos como marco teórico la escuela de constructivismo y su concepto de comunidades epistémicas. Partiremos de la base de que las comunidades epistémicas son redes de profesionales con dominio, reconocimiento y autoridad en un tema en particular. Suelen tener determinadas características en común como normativa y principios compartidos, a la vez que comparten las creencias causales de fenómenos de área. También comparten las ideas de validez y suelen aplicar prácticas comunes ante determinados problemas (Haas, 1992). Desde aquí, analizaremos cómo éste caso de las redes de profesionales, actuando como representantes de cierta parte de la sociedad civil, asesora e impacta en el armado de políticas públicas.

Como mencionamos antes, la interconexión entre varios actores y la dependencia que seguimos generando es ineludible. El conocimiento y el aspecto humano de las relaciones tiene un lugar importante que moldea estructuras y comportamientos (Copeland, 2000). Teniendo en cuenta que se define la asociación humana a través de ideas compartidas; y que estas moldean los intereses y la identidad de los actores (Wendt, 1999; Slaughter, 2011) usaremos la teoría constructivista para el análisis.

Estudiaremos el concepto de gobernanza global y como este término se inserta en la esfera internacional. De allí, profundizaremos en el foro del G20, siendo este un ejemplo de la

gobernanza global en acción (Bruhl y Rittberger, 2002). Adentrándonos en su historia y características principales desagregaremos como opera.

Tomando como caso particular los grupos de afinidad del G20, analizaremos cómo determinado grupo de la sociedad civil tiene una injerencia en las políticas de la gobernanza global.

Para entender el impacto del T20 en el G20 veremos si existe un impacto entre las recomendaciones del grupo de afinidad y la declaración de líderes del foro. Los *think tanks* tienen para el G20 particular relevancia ya que desde su comienzo se consultó a algunos grupos ingleses y norteamericanos para buscar propuestas y alternativas a la crisis económica de 1998. Para ello se hará una tabla de correlación desde 2012 a 2018 que es el Anexo 1 de este trabajo. El armado de la tabla se realizó a través del análisis de documentos, publicados por el T20 y por el G20 año a año desde 2012 hasta el 2018. Se toma el 2012 como año inicial ya que es el año en que se crea el grupo de afinidad T20. La tabla se divide por tema con citas textuales de cada publicación, en una columna lo publicado en el T20, y en la columna de al lado lo publicado por el G20 al año siguiente. El objetivo es ver a través del análisis si lo sugerido por el T20 es utilizado o continuado por los líderes al año siguiente.

El presente trabajo es un estudio cualitativo, con una metodología que depende del análisis de documentos públicos. A la vez, el Anexo 2 es una entrevista realizada para confirmar algunos detalles que no se encontraron en los documentos de carácter público, pero no forma parte clave de nuestra metodología.

Este trabajo cuenta con una introducción, cuatro capítulos y una conclusión. En el primer capítulo estableceremos el marco teórico donde profundizaremos en la teoría constructivista y el concepto de comunidades epistémicas. El segundo capítulo desarrollaremos sobre la historia y funcionamiento del G20, que es un modelo de gobernanza global, donde la necesidad de

cooperación llevó a crear un mecanismo de reuniones anuales entre los líderes de determinados países. Podremos ver como algo que se originó por la economía mundial, le fue dando lugar a ampliar la agenda, y a representaciones de distintos sectores de la sociedad civil. En tercer capítulo entraremos en uno de estos grupos de la sociedad civil, que es el de los académicos e investigadores, donde desarrollaremos la evolución del T20. En cuarto capítulo analizaremos específicamente cuales fueron las sugerencias de este grupo, y el impacto de las mismas para los líderes de los países del G20.

I. La teoría constructivista, las comunidades epistémicas y la era de la gobernanza global

En el presente capítulo haremos una introducción a la teoría del constructivismo, que enmarcara esta investigación. Continuaremos abordando un concepto teórico fundamental para la investigación: comunidades epistémicas. Desde esta perspectiva analizaremos determinados aspectos de las relaciones internacionales. Particularmente el rol de la sociedad civil y su incidencia en los procesos de gobernanza global, como es el caso particular del G20.

La comprensión del sistema internacional ha sido materia de estudio de muchos analistas. Entenderlo y explicarlo hace necesario comprender los distintos matices y momentos que presenta la realidad internacional. El sistema internacional muta y cambia; así como cambian sus actores. ¿Cuáles son las condiciones que permiten que suceda un cambio en los intereses de los estados, en sus acciones y forma de implementarlos? (Haas, 1992)

Considerando a las ideas como agentes de cambio y determinantes del comportamiento de los estados, es que profundizaremos en la teoría constructivista, a la vez que tomamos el concepto de comunidades epistémicas para entender el rol del T20.

Constructivismo

La estructura del sistema internacional es un aspecto de suma relevancia para este análisis. Si bien existen varios enfoques para describir las características del sistema internacional, en este estudio partiremos de la base de que el mismo es construido de manera social por estructuras cognitivas y así le dan sentido al mundo material. La perspectiva desde el constructivismo establece que la forma en la que el mundo se forma, es a través de la acción del hombre y depende de normativa dinámica y las interpretaciones epistémicas del mundo material (Adler, 1997)

El constructivismo es una teoría de las ciencias sociales que se aplica para analizar y explicar las relaciones internacionales, que presenta un debate al realismo estructural. Principalmente cuestiona que el realismo no contempla las ideas que se comparten de manera intersubjetiva, ni a las ideas que forman el comportamiento de los actores al constituir sus identidades y sus intereses. (Copeland, 2000)

El constructivismo busca hacer foco en la existencia humana y dimensión cognitiva de las relaciones internacionales, y en consecuencia en la dimensión del conocimiento. El argumento es que las ideas compartidas le dan forma al comportamiento de los actores. Es fundamental para esta escuela, comprender que la realidad de los actores es construida: es el producto de la actividad humana (Copeland, 2000).

Alexander Wendt, uno de los principales abanderados del constructivismo, lo define a través de dos características principales: En primer lugar, afirmando que las estructuras de asociación humana están determinadas principalmente por ideas compartidas más que por fuerzas materiales. En segundo lugar, los intereses y la identidad de los actores son construidas por las ideas compartidas (Wendt, 1999).

Lo que el constructivismo busca a través de sus principales características es poder definir nuevamente conceptos como anarquía, balance de poder, relación entre estado e intereses, etc. Las estructuras desde esta óptica hacen referencia a un sistema internacional constituido por elementos materiales, que son los concretos como el poder, las armas, etc. y los elementos idealistas, que son las creencias y las ideas que tienen los Estados. Es decir que los actores van a asignar a los elementos materiales sus creencias, y así moldear su accionar. Esto puede cambiar ya que es intersubjetivo. Así es que se considera tanto a los actores y a las estructuras relevantes.

Una característica relevante para nuestro estudio del constructivismo es que hace énfasis en el rol de los actores no estatales. Estos pueden influenciar el comportamiento de los estados a través de distintas estrategias de persuasión. A la vez, estos actores transnacionales buscan impulsar sus propios intereses aun cuando estos no están en línea con los intereses de los Estados que los crearon (Slaughter, 2011).

Así es como de pronto, el mundo de los académicos por ejemplo, puede colaborar en dar recomendaciones a los gobernantes en temas donde se requiere un conocimiento profundo. Esto puede darse con mayor facilidad en temas que deben ser resueltos de manera inmediata, ya sea por la naturaleza del fenómeno o por su urgencia. La perspectiva constructivista deja ver que los actores no estatales pueden hacer un cambio en las preferencias estatales y hasta incidir en la política exterior (Bukhari, 2004). Muchas veces, desde los análisis constructivistas se estudia el rol del individuo o las instituciones, y en consecuencia las comunidades epistémicas que estas generan (Ayala, 2018).

Desde la teoría constructivista, se busca comprender cómo desde el conocimiento y los valores compartidos, se puede intervenir en la generación y formulación de políticas públicas (Molina, 2016), y desde este punto se introduce a las comunidades epistémicas como canales mediante los que se pueden compartir nuevas ideas de la sociedad hacia el gobierno.

Comunidades Epistémicas

En 1987, la adopción del Protocolo de Montreal para la protección de la capa de ozono impuso límites a nivel mundial para el uso de los clorofluorocarbonos. Esto fue resultado del trabajo de una comunidad epistémica ambiental, con expertos alineados que influyó en la decisión. Así, esta comunidad pudo demostrar la importancia del problema, con pruebas sobre las causas y las consecuencias.

Con esto en mente, podemos decir que un grupo de expertos, que comparten la forma de abordar el problema, principalmente el comprender por qué sucede el fenómeno, y cuáles pueden ser sus consecuencias, al juntarse pueden denominarse comunidad epistémica.

Entonces, una comunidad epistémica es una red de profesionales con conocimiento y competencias en un ámbito especializado, y un reconocimiento como autoridad relevante para generar e impartir dicho conocimiento. Sus características comunes son tener un grupo de normas y creencias ejemplares compartidas; también las causas tienen creencias compartidas; comparten nociones sobre validez y por último tienen una iniciativa de política común (Haas, 1992). Haas resalta que el criterio compartido es la característica presencial de las comunidades epistémicas.

Retomando la pregunta de ¿Cuáles son las condiciones que permiten que suceda un cambio en los intereses de los estados, en sus acciones y forma de implementarlos?, autores como Peter Haas la responden reconociendo el rol que tienen las comunidades epistémicas. Estas permiten articular relaciones entre distintos actores de la sociedad, asistir a los estados a definir sus intereses y promover el debate de ciertos temas, entre otras cosas. Así generan un marco para comprender el rol que tienen las redes, como consecuencia de las condiciones del sistema. Las comunidades epistémicas muchas veces permiten que los cambios sucedan con un proceso de aprendizaje social (Haas, 1992).

A la hora de comprender éstas comunidades, se va a tomar un origen no sistémico de los intereses estatales, y como consecuencia, una dinámica de cooperación independiente de las distribuciones del poder internacional (Haas, 1992).

Es relevante para nuestro estudio comprender el rol que tienen las comunidades epistémicas en la toma de decisión. Muchas veces son las crisis las que llevan a los gobernantes a acudir a

diferentes actores. En este marco, la incertidumbre puede ser fundamental porque las condiciones que permiten que el poder se concentre, se rompen. Entonces surge la oportunidad para que las comunidades epistémicas asesoren a las autoridades (Dunlop, 2014) y colaboren para entender las causas de las crisis que atraviesan los estados, concluyendo en poder mostrar los vínculos y relaciones entre los temas y el destino que puede devenir después de la crisis. En el caso de que no sea una crisis lo que impulse la participación de la comunidad epistémica, esta puede tomar un rol más activo en varias partes del proceso de decisión político, tanto en la selección de nuevas políticas como en coaliciones o construcción de alternativas (Haas, 1992).

Autores como Dunlop y Richardson resaltan el rol de las comunidades epistémicas como actores relevantes a la hora de establecer agenda durante procesos políticos. En estos momentos es cuando se requiere de mayor conocimiento y muchas veces coincide que los expertos son designados como consejeros dentro de los gobiernos.

En términos de conocimiento en el ámbito de la gobernanza global, las comunidades profesionales, incluyendo las comunidades epistémicas crecen a través de la transnacionalización que sucede con la globalización (Cross, 2013). Una comunidad epistémica de carácter transnacional puede tener un impacto mayor debido a que la red le permite una mayor difusión, mientras que además puede influenciar de manera más sostenida como muestra el ejemplo antes mencionado de la comunidad ambiental que trabajó para demostrar el impacto de los clorofluorocarbonos.

En el sistema internacional, actualmente, hay un creciente nivel de incertidumbre, que se encuentra asociado a las nuevas responsabilidades que generan estos modelos de gobierno global. En muchas oportunidades, la existencia de nuevas responsabilidades en temas que trascienden las fronteras nacionales, han llevado a los decisores a acudir a distintos espacios de

asesoramiento para poder mejorar técnicamente sus políticas (Haas, 1992). La necesidad de asesoramiento técnico y especializado, surge debido a la complejidad de temas que comienzan a ser de competencia de los gobernantes donde no sólo quedan dentro de las competencias de los líderes de estado temas macroeconómicos y monetarios, sino que crecen temas de tecnología, ambiente, salud, demografía, etc.

Cross hace una crítica una característica central del concepto de comunidades epistémicas. El principal aporte es que muchas veces se asume que las comunidades epistémicas pueden tener influencia cuando en la realidad pueden tener problemas para acceder a las posiciones de poder y ejercer su acción (Cross 2013). Sin embargo, el G20 puede demostrarnos que no necesariamente esto es así. Dentro de la estructura informal del foro, la introducción de grupos de afinidad, representando distintas organizaciones o sectores de la sociedad civil permitió que las comunidades epistémicas lleguen a los líderes de los países y organizaciones internacionales.

A las críticas se suma Dunlop argumentando que el marco propuesto por Haas es ambiguo ya que no se puede definir qué criterio es más preponderante para explicar las preferencias de las comunidades epistémicas (creencias compartidas, causas compartidas, nociones de validez compartidas o políticas comunes) (Cross 2013). Desde el punto de vista de nuestro análisis no es necesario definir un criterio preponderante para entender las preferencias de las comunidades epistémicas. Las mismas operan acordando en algunos de estos ejes, y su principal característica es tener el expertise en un tema y ser reconocidas por ello.

Entendiendo el rol que pueden cumplir las comunidades epistémicas en el presente estudio, nos apoyaremos en la idea de que las éstas se enfocan en profundizar el proceso a través del cual se logran consensos dentro de un tema específico y mediante el cual este conocimiento acordado se

difunde entre otros actores (Haas, 1992). Esto nos llevará a comprender la influencia que tienen en la formación de políticas públicas de manera colectiva.

Gobernanza global

El Secretario General de Naciones Unidas Kofi Annan, afirmó en su Reporte del Milenio que el contexto de la actualidad es que la globalización “está transformando al mundo” (Annan, 2000). El aporte de Thomas Risse al analizar la globalización a través del constructivismo social, agrega como la gobernanza global es una reacción a la globalización. Así, Risse afirma que ésta es un proceso que no sólo incluye fuerzas económicas y materiales, sino también abarca el mundo cultural, compartiendo conocimiento, principios y normas (Risse, 2004). Con esto presente, profundizaremos en el concepto de la gobernanza central que se muestra central dentro de la teoría constructivista.

La definición de gobernanza global que presenta el Comité de Desarrollo de las Naciones Unidas está vinculada a la regulación de relaciones que son interdependientes, pero que no hay una autoridad política superior. El término “gobernanza” es usado como una forma de ordenación de los vínculos interdependientes ante una ausencia de autoridad superior (United Nations Committee for Development Policy, 2014). Tal es el caso del sistema internacional. Como indica Ann Florini las temáticas que impactan a todos y son de carácter interdependiente van desde temas de seguridad, cambio climático, agenda de desarrollo económico, etc. (Florini, 2009).

Construyendo sobre distintos aportes, la definición que presentan Thakur y Van Langenhove es que la gobernanza global es un conjunto de instituciones formales e informales, incluyendo también mecanismos y distintos tipos de relaciones entre estados, ciudadanos, mercados y organizaciones, tanto a nivel de gobierno como no gubernamental; a través de los cuales los intereses comunes se llevan adelante (Domínguez, Velázquez Flores 2018; Stevenson 2016).

El concepto de gobernanza global surge producto del fin de la Guerra Fría, pero tiene su primera aparición en estudios realizados en la segunda mitad de la década de los 80 (Domínguez, Velázquez Flores 2018). Los primeros académicos han hecho referencia al concepto relacionándolo a la creciente escasez de recursos de carácter global. Esto ha llevado directamente a preguntas que hacen eco en la actualidad: ¿quién regula el sistema global? ¿Quién controla los bienes de carácter global? Todos estos procesos involucran múltiples actores, que actúan de manera conjunta y separada en varios niveles. En la mayor de los casos se entiende que incluye tanto procesos formales e informales como instituciones internacionales, multilaterales, con carácter de inclusión universal como es el caso de las Naciones Unidas o de participación restringida como son los foros del G8 y G20.

También se pueden contemplar determinadas acciones del mundo privado y de organizaciones no gubernamentales como es el caso de las fundaciones que dedican fondos privados a preocupaciones de carácter global (United Nations, Committee for Development Policy, 2014). Muchas veces, el rol de las organizaciones no gubernamentales es proveer expertise, promocionar reglas y brindar legitimidad (Henry, et al. 2019).

El estado de la gobernanza global es dinámico. El concepto que previamente describimos se inserta en el escenario internacional cambiante. La gobernanza global es producto de nuevos paradigmas y prácticas en la política internacional, donde la preponderancia que fueron ganando los mercados sobre los estados, creó otros espacios, y todo esto junto dio lugar al surgimiento de nuevos actores con prácticas propias, y nuevas formas de relacionarse (Jang, et al. 2016).

Como se explica desde la óptica constructivista, el mundo está compuesto de manera social por estructuras cognitivas. Lo que resaltan en ésta escuela es cuán importante es la forma de

relacionarse entre ellos para crear identidades y conformar intereses (Wendt, 1992). Así es que la gobernanza global se transforma en el escenario donde múltiples actores interactúan.

Lo que los académicos parecen acordar es que la gobernanza global se encarga de aquellas temáticas de impacto global, que los países no pueden abordar de manera eficiente individualmente. Las características del proceso son amplias, con variadas actividades en las cuales los patrones de interacción y formatos de cooperación se inclinan hacia una mayor flexibilidad, políticas voluntarias y acciones colectivas más que individuales (Jang, et al. 2016).

Esta agenda interdependiente no es nueva. Tomando los estudios y análisis de la escuela de la Interdependencia Compleja durante la década de los 70, se entiende cómo las relaciones transnacionales son multidimensionales y están atravesadas por temas de carácter variado (Keohane, Nye 1987). Desde aquí, definen las relaciones transnacionales como los vínculos, contactos, alianzas e interacciones a lo largo de fronteras estatales que no están bajo el control de los órganos centrales de política exterior de los gobiernos (Nye, Keohane 1971). Para finales de los 90 las redes transnacionales y la globalización habían expandido su horizonte de tal manera que la cooperación internacional se volvió cada vez más necesaria en una variada cantidad de asuntos (Alexandroff, Cooper, 2010). Slaughter y Hale presentan tres roles de las redes transnacionales: el primero es que expanden y amplían la capacidad de los Estados y actores a tratar diversos temas; el segundo es un abordaje con mayor especificidad y conocimiento técnico dada la complejidad de los asuntos; y el tercero es que las redes otorgan una flexibilidad y una capacidad de respuesta más adecuada en la actualidad, que quizás los tradicionales organismos internacionales no podían ofrecer.

Sociedad civil en gobernanza global

Tomaremos la definición de sociedad civil dada por Scholte como un espacio político donde las asociaciones de manera voluntaria buscan generar las reglas que gobiernan los distintos aspectos de la vida social. Al hablar de reglas se hace referencia a normas generales que pueden tener impacto en directivas como las legislativas o en construcciones informales (Scholte, 2002). El autor especifica que en el sentido más estricto de la definición las organizaciones de la sociedad civil no persiguen cargos públicos, ni ganancia explícita (como los partidos políticos, o las empresas privadas).

Habermas la caracteriza por ser asociaciones surgidas en mayor o menor medida espontáneamente, de esta forma tomando los problemas de la sociedad y otorgándoles una voz para llevarlas ante la opinión pública. Son sus estructuras como la pluralidad, la publicidad, la privacidad y la legalidad las que le otorgan institucionalidad.

El accionar de la sociedad civil le aporta democratización a la gobernanza global. En muchas oportunidades esto se materializa en distintas formas de participación pública, a través de la consulta, representación de organizaciones en foros, etc. (Scholte, 2002). Al mencionar el término democratización hacemos referencia a una comunidad de personas que pueden hacer uso de la autodeterminación, eligiendo sobre derechos y oportunidades de participación, sin que se les imponga algo en particular.

Scholte reconoce 6 contribuciones potenciales de la sociedad civil a la gobernanza global:

- 1) La sociedad civil como actor en la gobernanza global trae oportunidades para las partes como aportantes de información de confianza y de primera mano. De igual o mayor importancia es el impacto claro que trae su participación dando presencia a comunidades excluidas o a

círculos sociales que en muchas oportunidades no pueden expresar su voz. Por lo tanto, la participación de la sociedad civil empodera actores.

2) Los grupos de la sociedad civil pueden realizar determinadas acciones que colaboran e impactan en la educación pública de los temas que se discuten en el ámbito de la gobernanza global. Ejemplos de esto son la creación de material audiovisual, talleres abiertos o especializados, circulación de boletines, acciones en sus redes sociales o sitios web y publicaciones impresas.

3) Desde la sociedad civil, los aportes que se presentan a los modelos de gobernanza global pueden ser desinhibidos. Así pueden aportar a diversos debates, con perspectivas variadas que lleguen directamente a los decisores globales. Un caso claro donde la sociedad civil ejerce presión es en temas ambientales.

4) A través de su movilización, la sociedad civil puede aportar transparencia a los procesos y decisiones del ámbito de la gobernanza global, que si no fuera por las acciones civiles no sería puesta en tela de debate.

5) En muchas oportunidades, el rol que toma la sociedad civil en estos casos puede promover democracia y solicitar la rendición de cuentas de organismos internacionales. Los grupos civiles pueden tomar un rol de monitoreo y cumplimiento de las metas que publican los organismos.

6) Finalmente, la sociedad civil puede, al fomentar la democracia, colaborar en la legitimidad de las decisiones de la gobernanza global. Es un consentimiento que hace que las decisiones tomadas en dichos contextos sean aceptadas de forma más fácil por la población.

El rol de la sociedad civil en los modelos de gobernanza global

La creciente desconfianza en los grupos gobernantes, acompañada de la apatía y desinterés, le dio un espacio cada vez mayor a grupos de la sociedad civil. La creencia es que estos tienen voz, pero no tienen voto.

Sin embargo, en la actualidad, la sociedad civil es transnacional y tiene contacto con gobiernos, empresas y hasta organizaciones internacionales. Muchas de las organizaciones de la sociedad civil generaron conocimiento especializado y esto les permite enfrentarse e interactuar con aquellos expertos oficiales (Kaldor, 2003).

Los gobiernos nacionales en el sistema democrático, deben rendir cuentas de sus acciones y de sus errores. En el sistema internacional, la rendición de cuentas no opera de la misma forma: un trabajo bien hecho no se refleja directamente en un apoyo del público, así como tampoco un trabajo mal hecho significa una remoción de la persona a cargo (Scholte, 2004).

En las esferas donde opera la gobernanza global, los mecanismos de rendición de cuentas que tiene la democracia no son como los del nivel nacional: los ciudadanos del mundo no pueden votar a quienes son las autoridades de estas organizaciones. A la vez, son pocos los escenarios donde aparecen mecanismos de evaluación externos. En consecuencia, muchos ciudadanos se acercan a la acción en la esfera social como una forma de acercar sus reclamos a los organismos internacionales. Lo que buscan a través de las acciones de distintas asociaciones como por ejemplo organizaciones no gubernamentales, *think tanks*, sindicatos, foros, entre otros, es poder tener un control o incidencia más directa en las acciones globales (Scholte, 2004).

Dentro de lo que conocemos como las redes transnacionales, existe un activismo global. Aquí, las redes son fundamentales ya que juntan a los actores y colaboran en que tengan identidad.

Una reacción concreta de la sociedad civil a los modelos de la gobernanza global son las protestas que se llaman “anti-globalización”. Estos grupos muchas veces se manifiestan contra el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio y hasta el G20. En respuesta a este tipo de iniciativas, la mayoría de las agencias de gobernanza global desarrollaron espacios para poder tener contacto con la sociedad civil. En algunos casos esta comunicación es a través de sitios web: por ejemplo, la Organización Mundial de Comercio tiene en su sitio web oficial una sección llamada “La OMC y vos”. Desde allí se fomenta el involucramiento de la sociedad civil en las esferas globales. Otro ejemplo de involucramiento de la sociedad civil en los modelos de gobernanza global es el caso de la Ronda de Uruguay, donde a mitad de la década de 1980 el Foro Económico Mundial les brindó a 900 empresas globales la posibilidad de debatir y promover temáticas de liberalización económica (Scholte, 2002).

Sucede que cuando las redes transnacionales se juntan y se vuelven actores activos en las comunidades epistémicas de expertos, consiguen tener mayor credibilidad y por lo tanto mayor influencia sobre quienes deciden (Marchetti, 2010). Con esto, podemos ver que una de las ventajas comparativas que presenta el G20 en comparación a otras instancias de reunión internacional, es la existencia de los grupos de afinidad. Estos, año a año colaboran a hacer visible determinadas temáticas relacionadas a su *expertise*. Principalmente se resalta su capacidad de tracción a la hora de incorporarlo en la agenda discutida por los Líderes en la Cumbre. Este es un eje de impacto del G20 en la gobernanza global (Merke y Zaccato, 2018).

Podemos concluir que la elección del constructivismo como marco teórico para nuestra investigación se explica principalmente por la relevancia que se les da a las ideas compartidas, ya que estas forman a los grupos de la sociedad civil convirtiéndolos en actores grupales que interactúan con gobiernos, empresas, organismos internacionales, y otros. El poder de las ideas

compartidas les da identidad, y eso los impulsa a actuar en el marco de la gobernanza global. Podemos comprender como las ideas le dan forma al comportamiento de los actores. De esta teoría tomamos el concepto de comunidades epistémicas, a través de las cuales los profesionales unidos en redes compartiendo valores y creencias, pueden impactar en la política local y en este caso de estudio, internacional. Para poder comprender más de esta relación, nos adentraremos en el caso del G20, que como foro internacional les permitió la entrada a distintos actores de la sociedad civil, y a comunidades de expertos para recibir recomendaciones específicas sobre la agenda global que año a año establecen.

II. G20 , un modelo de gobernanza global

Tomando como base los conceptos desarrollados previamente, en el presente capítulo estudiaremos el G20, y lo analizaremos como un foro dentro de este marco. A partir de ahí, pensaremos en como la gobernanza global tiene una fuerte incidencia la sociedad civil: en el caso del G20, los grupos de afinidad.

Como mencionamos en el capítulo anterior, la concepción que tenemos del sistema internacional es un aspecto de suma relevancia para este análisis. Si bien existen varios enfoques para describir sus características, en este estudio, usando el constructivismo, partiremos de la base de que el mismo es construido de manera social por estructuras cognitivas que así dan sentido al mundo material (Adler, 1997).

Sabemos que sistema internacional tiene como característica endémica ser anárquico, como afirma la escuela realista de las relaciones internacionales. Este principio hace referencia al orden, y significa que los estados que componen el sistema carecen de una autoridad central por sobre ellos. Por lo tanto, la soberanía es inherente a los estados ya que no hay un organismo más alto que ordene el sistema internacional (Mearsheimer, 2001). Sin embargo, desde el constructivismo, como Wendt expresó, “la anarquía es lo que los estados hacen de ella”, y de esta forma sostiene que existe una diferencia entre proceso y estructura. Argumenta que donde se encuentra el mundo en cualquier punto de la historia es consecuencia del proceso y no de la estructura. Es así que el constructivismo explica la cooperación, argumentado que los intereses e identidades de los estados cambian (Wendt, 1992).

Los estados se comportan de manera distinta según la vinculación que tengan entre sí. Cuando se adquieren determinadas identidades, se puede generar un lazo estable y que da confiabilidad. Por ende, los estados pueden cooperar y actuar de manera más colaborativa. Las identidades que se

construyen son sociales y dependen de la estructura del mundo social. A su vez, el interés es el que forma la identidad, definiendo sus intereses a la vez que se definen las situaciones (Wendt, 1992).

Al conocer las características básicas del sistema internacional, se puede analizar el concepto de gobernanza global. Si bien el mismo está fuertemente relacionado a los cambios del siglo 20, muchos autores ven el surgimiento de este enfoque en la década del 70, acompañado por el aumento de concientización en temas globales de medio ambiente, el crecimiento de los actores no estatales, las empresas transnacionales, y el incremento de agencias multilaterales de Naciones Unidas (Domínguez, Velázquez Flores 2018). Estos cambios pueden verse de manera clara en espacios internacionales que se construyeron como producto de la coyuntura, y de crisis donde las estructuras rígidas ya no eran suficientes. El caso del G20 será ilustrativo para entender la gobernanza global.

G20

Si bien existen múltiples instancias de encuentro entre países y sus mandatarios, como es el caso del G7, pocos reúnen un espectro amplio de naciones, organismos internacionales y actores de la sociedad civil. Aquí radica el interés de analizar al G20 con mayor atención.

En el año 1999, en el marco de una reunión de Ministros de Finanzas del G7, se crea éste foro internacional que reúne a mandatarios, ministros de economía y finanzas y presidentes de bancos centrales de 19 países (Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Francia, Alemania, India, Indonesia, Italia, Japón, México, República de Corea, República de Sudáfrica, Rusia, Arabia Saudita, Turquía, Reino Unido, Estados Unidos) más la Unión Europea. Estos países reunidos forman aproximadamente el 90% del Producto Mundial Bruto o PBI Mundial, el 80% del

comercio internacional, casi dos tercios de la población mundial y la mitad del territorio del planeta (Hutt, 2016).

La creación del G20 tiene lugar como respuesta a la crisis financiera que tuvo inicio en Tailandia en 1997 y generó consecuencias a nivel mundial, derramándose primero a Indonesia y a Corea hasta impactar en Rusia, Brasil y Estados Unidos para 1998. En primera instancia el foro fue creado para buscar estabilidad financiera a nivel mundial a través de la multilateralidad. El objetivo fue crear un grupo más amplio e inclusivo que el G7 y otros foros existentes, que al ser de carácter estable pueda abordar la crisis y generar un equilibrio con sus propuestas (Kirton, 2013). Se incorporó al G20 a distintos actores considerados los “países emergentes” debido a su creciente peso en la esfera internacional.

En el Comunicado emitido en diciembre de 1999 en Berlín, los Ministros de Finanzas y Bancos Centrales declararon que el G20 se estableció para promover nuevos mecanismos de diálogo informal en el marco del sistema de instituciones de Bretton Woods. El objetivo es ampliar las discusiones sobre temas claves económicos, entre economías significantes sistemáticamente; a la vez que se promueve la cooperación para lograr un crecimiento económico mundial estable y sostenible (G20 Finance Ministers and Central Bank Governors Communique, 1999).

Una década más tarde, en 2008, los líderes de los países que se juntaron en 1999 se congregaron en respuesta a la crisis financiera que había tomado carácter global. En esta ocasión, la crisis tuvo un efecto de contagio más rápido y más letal que en la década de los 90; y es por esto que las medidas tomadas debían ser de carácter global, para poder asegurar y promover la estabilidad financiera a través de regulaciones, crecimiento económico, medidas comerciales y búsqueda de desarrollo (Kirton, 2013).

Para el año 2010, el G20 cambió para incluir prioridades de los países emergentes en su agenda, de forma que se agregaron reuniones ministeriales de empleo y trabajo. A la vez se creó una reunión de trabajo sobre desarrollo para poder consensuar sobre una forma de abordar la temática de forma común. Estos temas generaron una división en la agenda del grupo, creando dos ramas, por un lado la original donde se tratan temas de finanza internacional llamado Canal de Finanzas, y por el otro lado donde se tratan los temas que fueron agregándose a la agenda del G20, llamado Canal de Sherpas. En la actualidad, la informalidad del grupo permite que cada año la presidencia del G20 pueda tomar la decisión de darle continuidad o no a los grupos de trabajo. En el año 2018 se trabajó en los siguientes grupos en el Canal de Sherpa: Transiciones Energéticas, Agricultura, Sustentabilidad Climática, Economía Digital, Empleo, Educación, Desarrollo, Comercio e Inversiones, Anti-Corrupción, Salud y el Foro Global del Acero. Mientras que en el Canal de Finanzas los grupos de trabajo fueron: Infraestructura, Asociación global para la inclusión financiera (Global Partnership for Financial Inclusion), Grupo Marco (Framework working group), Arquitectura financiera internacional, Finanzas sostenibles, y el Consejo de estabilidad financiera.

En esta línea, el primer paso que buscó acercar a la sociedad civil al foro fue la creación del Business 20 (B20). Esta implementación fue la forma en la que el foro le dio lugar a la participación de grupos de la sociedad civil. Este caso fue involucrar a empresas de todos los países participantes del G20, para discutir y luego hacer recomendaciones a los líderes del mundo. Avanzando el camino iniciado en el año 2010, durante la cumbre en Los Cabos en 2012 se oficializó el establecimiento del Think 20 (T20) (Kirton, 2013), que luego continuaría con la implementación de otros grupos temáticos de la sociedad civil.

Agenda del G20

El grupo trazó sus lineamientos de forma similar al G7. Por naturaleza no tiene carta orgánica ni se vota. Todo se acuerda por consenso. Su carácter de particular valor es que en este foro los países actúan como pares, y sus resultados no tienen carácter obligatorio. El grupo no tiene una Secretaría permanente, sino que cada presidencia temporal actúa como Secretariado. Como estrategia para evitar que se pierda la memoria del grupo, y poder dar una continuidad, en 2002 se estableció la formación de la Troika; así se denomina a la triada conformada por el Secretariado anterior, el actual y el siguiente (G20 Research Group, 2008).

El carácter informal del foro lleva a que la agenda del G20 no sea fija ni tenga un método para definirse. Las primeras cumbres presidenciales del 2008 y 2009 tuvieron como objetivo abordar la crisis financiera mundial. Avanzados los años, cada presidencia pudo utilizar su año a cargo del foro para poder poner sobre la mesa las prioridades de su interés. El desafío que surge es que los intereses nacionales del país anfitrión, converjan con los debates internacionales. Sin ir más lejos, el T20 en sus recomendaciones elaboradas en el 2018, incluyó en su propuesta número 17 la siguiente política: “Mejorar la gobernanza global a través de un enfoque de abajo hacia arriba” (T20 Comunicó, 2018). Desde el análisis que se elabora, se explica cómo existe una tendencia “inductiva” o desde abajo hacia arriba en la gobernanza global, dotándola de un carácter más participativo y adaptable (Perez, Sas-Carranza, Ortega, 2018).

En muchas oportunidades, los temas que se buscan tratar son novedosos y no han tenido tratamiento en los distintos foros y organizaciones internacionales debido a la naturaleza rígida de las organizaciones. Algunos ejemplos podrían ser el debate sobre cripto activos, equidad de género, cambio climático, financiamiento al terrorismo, futuro del trabajo, etc. Los temas toman relevancia como reflejo de lo que sucede puertas adentro de cada país (Merke y Zaccato, 2018).

Otra característica de este tipo de foros es que la falta de institucionalidad les permite ser más flexibles en momentos de crisis económicas, sanitarias, u otras temáticas de relevancia mundial. A su vez, permite la interacción de gobiernos nacionales de manera continua lo que genera mayor fluidez en los vínculos.

El G20 es distinto a muchas organizaciones internacionales, tampoco es un espacio donde se acuerden modelos políticos ni un proyecto de integración económica. Como afirman Merke y Zaccato (2018), el G20 es una representación de la variedad de modelos económicos y regímenes políticos que existen en el sistema internacional; y que se reúne con el fin de discutir las distintas externalidades que genera la globalización. Los países reunidos en este foro buscan dar respuesta a problemáticas que enfrentan de carácter global.

Rol de los organismos internacionales en el G20

Para tratar de asegurar la continuidad cada año, el G20 se apoya en los organismos internacionales para que estos colaboren en las discusiones, toma de decisión, y el desarrollo de la gobernanza global. Así es que el G20 además de sus estados miembros, cuenta con la participación de organismos internacionales como invitados. En el transcurso de los años la relación fue estrecha con organizaciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, el Consejo de Estabilidad Financiera, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, las Naciones Unidas, la Organización Mundial de Comercio y la Organización Mundial del Trabajo. A este grupo se suman organizaciones elegidas por la presidencia en función a las prioridades elegidas.

El rol que tienen los organismos invitados es fundamental. Ellos otorgan conocimiento de expertos en los temas, a la vez que colaboran en el armado de los documentos que producen los grupos de trabajo del G20. Inclusive, en muchas oportunidades los organismos son los

encargados de armar documentos de base que avalan la elección de la prioridad de la presidencia. A la vez, colaboran en las discusiones y pueden llegar a destrabar decisiones para así lograr el consenso buscado, inclusive aportando el lenguaje específico acordado en el ámbito de los organismos que en varias oportunidades es aceptado como lenguaje común.

Al mismo tiempo, el G20 también tiene la capacidad de ejercer una presión sobre los organismos internacionales. Por un lado, muchas declaraciones y documentos producidos en el foro generan compromisos para las organizaciones internacionales. Los avances de los compromisos son monitoreados en el documento producido por el Grupo de Trabajo de Desarrollo del G20¹ (*Development Working Group Accountability Report*) (G20 Development Working Group 2014).

Por otro lado, el G20 también ejerce presión sobre los organismos para realizar determinadas modificaciones en sus estructuras. Un ejemplo claro son las menciones en los documentos producidos en el G20 respecto a las modificaciones en las cuotas y gobernanzas del FMI (Larionova, 1996).

Ventajas comparativas

John Kirton (2013) enumera algunas ventajas que posee el G20, y que pueden ser tomadas como explicación al éxito del mismo:

-Versatilidad ante Shocks y vulnerabilidad: tras varios shocks internacionales que mostraron la vulnerabilidad entre estados y entidades no estatales, se activa la necesidad y funcionalidad de una forma de gobernanza a través de instituciones informales.

¹ En 2012 y 2013, los líderes del G20 acordaron que el Grupo de Trabajo de Desarrollo debía profundizar el trabajo de rendición de cuentas a fin de lograr mejores resultados en torno a los compromisos asumidos. En este marco se publica el *G20 Development Working Group Accountability Framework*. (G20 Development Working Group Accountability Framework, 2014)

-Capacidades equitativas: Los países que componen el G20 presentan características comunes que dan una homogeneidad en sus capacidades que otros organismos internacionales no tienen.

-Cohesión política interna: los estados miembros poseen un determinado control de sus políticas a nivel interno, que se acompaña con competencia financiera económica, compromiso al foro, y apoyo local a la participación en el G20.

Otros autores como Amrita Narlikar resaltan que la principal ventaja comparativa del foro es poder actuar como un comité de crisis, por su ágil carácter al carecer de estructura. Al no tener una secretaría permanente, puede reaccionar más rápido y de manera menos rígida dándole una flexibilidad única. El país que toma la presidencia temporal puede decidir los temas a poner en agenda, mientras que al ser un grupo de pocos miembros puede generar más confianza entre las partes. El alcance que construye el G20 desde hace años es también parte de sus ventajas comparativas, ya que con los grupos de afinidad logran obtener sugerencias y propuestas de actores no estatales (Narlikar, 2017).

Esta flexibilidad e informalidad le otorga un espacio a la creatividad en el debate, y así las discusiones pueden ser más ricas, sin tener que enfocarse en protocolos creando una atmósfera ideal para el diálogo.

G20 como modelo de Gobernanza Global

La gobernanza global aporta una nueva mirada a nuestro análisis: se mueve de los estados y las distintas organizaciones internacionales y se enfoca también en actores no estatales- principalmente actores transnacionales. Y así comenzar a analizar los procesos y las actividades que involucran a este variado compacto de actores (Bevir y Hall 2011). La gobernanza global tiene como característica el incremento paulatino de actores no estatales, y el declive de los

actores únicamente estatales (Bruhl y Rittberger, 2002). A su vez, se puede resaltar su carácter carente de redes jerárquicas donde existe un incremento en la participación de actores no estatales en los procesos de definición de reglas y normas. Otra particularidad es que la gobernanza global ocurre tanto a nivel internacional como a nivel local (Bruhl y Rittberger, 2002).

Estas características se pueden ver en el foro del G20 que es un modelo de gobernanza global. Durante las reuniones del foro se busca el consenso, que los países acuerden en torno a temas comunes, para su beneficio común (Bruhl y Rittberger, 2002).

El futuro para la gobernanza global parece estar dictaminado por ciertas características como por ejemplo, una fuerte presencia y atención en el individuo, una concientización de la seguridad humana, un incremento en la complejidad de las instituciones, un cambio marcado en el poder internacional y un nuevo paradigma del mundo libre (Jang, McSparren, Rashchpkina, 2016).

De esta forma es que las comunidades epistémicas juegan un rol fundamental, tomando un rol más activo en el proceso de decisión político. Las comunidades epistémicas ejercen influencia sobre una amplia variedad de actores no estatales, así modelando a la gobernanza desde una perspectiva más amplia (Cross, 2013). Estas, ayudaran en hacer más profundo el proceso a través del cual se logran consensos y mediante el cual se difunde entre otros actores (Haas, 1992).

Parece apropiado traer el concepto de sociedad civil global que presenta Scholte , donde global hace referencia a lo “desterritorializado”, siendo algo que trascienda la geografía territorial y sociedad civil que refiere a temas transmundiales, comunicaciones entre fronteras, organización global y trabajo sobre una premisa solidaria de carácter supranacional (Scholte,1999) . La influencia de este tipo de sociedad civil aumenta, y se impone lentamente su búsqueda por mayor poder. Es de esperarse que no solo estos actores no estatales tengan impacto en sus gobiernos,

sino que también participen activamente de redes trasnacionales (Jang et al, 2016). Su poder también radica en ser focos de transparencia, ya que los actores de la gobernanza le comparten la comunicación a la sociedad civil para rendir cuentas (Scholte, 2004).

Weiss y Thakur identifican 5 vacíos principales en los problemas globales de la actualidad que pueden verse reflejados en la mayoría de los espacios de intercambio que dispone la gobernanza global. El primero es la brecha de conocimiento que muchas veces es un obstáculo para generar consenso frente a los problemas comunes; el segundo es la falta de una normativa; el tercero es la brecha de políticas a fin de poder conectar los principios gobernantes y sus objetivos, con los programas de acción para implementarlos; el cuarto es la brecha institucional que incluye espacios formales e informales; y el quinto espacio es la conformidad que está relacionado a la implementación, el monitoreo y su posterior aplicación (Weiss, Thakur, 2010).

Las instituciones formales son aquellas que están conformadas por estados y tiene como objetivo una función o una meta. Éstas se encuentran basadas en tratados y están avaladas por lo menos por un órgano que le permite formular un objetivo común, aunque este difiera del particular de cada estado miembro. Por fuera de estas organizaciones existen otras que tienen distintos tipos de membresías, funciones, estado legal, estructura y proceso de decisión. Suelen estar estructuradas en torno a un objetivo común, con reuniones regulares pero sin una estructura permanente (Fiia Briefing Paper 215, 2017).

En este marco, el G20 como foro informal y en respuesta a estas críticas sobre su representatividad, fue generando un espacio donde la sociedad civil puede participar y aconsejar a los líderes más influyentes del mundo sobre qué es necesario para abordar los problemas comunes y globales. Esta ramificación se conoce como los Grupos de Afinidad (*Engagement*

Groups). Sin embargo, el G20 dentro del ecosistema de la gobernanza global no puede eludir ser analizado a la par de otros modelos similares.

El sistema de gobernanza global es sumamente complejo y las distintas instituciones que se despliegan en este sistema, muchas veces son evaluadas en cuanto a su efectividad, su carácter de representatividad, el nivel de participación que otorgan y cada vez más su transparencia. En esta línea, el G20 es un grupo auto convocado, donde los Estados que participan lo hacen representándose a sí mismos, y no en carácter de bloque. Por lo tanto, muchos países, como es el caso de los países en vías de desarrollo, se encuentran subrepresentados (United Nations Committee for Development Policy, 2014).

El rol de la sociedad civil en el G20

Como mencionamos previamente, el G20 busca generar consensos a problemas globales, con acuerdos y soluciones comunes, que sean sostenibles en el tiempo. De esta forma, sumar a la sociedad civil y a actores privados puede potenciar estos objetivos. La participación de la sociedad civil en el G20 contribuye a la meta de estos grupos, al incorporar objetivos para el beneficio público, con fines desinteresados.

La crisis de carácter mundial de 2008 fue lo que impulsó al G20 a incrementar el marco de políticas públicas globales que deben ser discutidas en el foro. Fue así como el G20, gracias a la flexibilidad e informalidad que permite su naturaleza, pudo ampliar su base orgánica y comenzó a involucrar ejes relevantes que formaban parte de las discusiones globales (González Bergez, en Merke 2018).

Fue así que desde 2008 comenzó el proceso de incorporar a la sociedad civil en el G20 a través de los Grupos de Afinidad. La forma de involucrar a los grupos de la sociedad civil fue a través

de la incorporación de representantes de sectores sociales de los países parte del G20. Así determinadas organizaciones temáticas se suman a los grupos, que al igual que la presidencia del foro, rotan en la presidencia de los Grupos de Afinidad según la nacionalidad de origen de la organización.

En general, los Grupos de Afinidad del G20 están conformados por cientos de organizaciones de la sociedad civil de cada país. Desde su trabajo conjunto buscan saldar las brechas que existen en los países participantes y no participantes.

En su mayoría, los Grupos de Afinidad generan comunicados cada año, donde expresan sus recomendaciones no vinculantes, principalmente relacionadas a las áreas a las que pertenecen. También estudios especializados y hasta algunos grupos hacen reportes de seguimiento sobre la efectividad de las políticas acordadas en el G20. Acercándole cada año sus propuestas a los líderes del G20, los Grupos de Afinidad ponen temas en la agenda que de otra forma no estarían (Mayansky, en Merke y Zaccato, 2018).

Su aparición en la esfera internacional tuvo inicio con la creación del Business 20 (B20) en 2008 que dio el puntapié a estas modalidades. Así fueron sumándose distintas temáticas de acuerdo a los intereses de los países que presidieron el foro como por ejemplo el Civil 20 (C20), que nuclea a las organizaciones de la sociedad civil. Su historia particular es distinta al surgimiento de otros grupos ya que surgió en el año 2008, pero no fue hasta el 2010, durante la presidencia de Corea del Sur, que los miembros del G20 lo reconocieron como un Grupo de Afinidad oficial.

Para el año 2012, bajo la dirección de la presidencia mexicana del G20 se creó el Think 20 (T20), que tiene como propósito no sólo permitirle participación a la sociedad civil en los procesos globales sino también generar un banco de ideas para el G20. Éste grupo congrega instituciones de investigación y *think tanks* que trabajan en el desarrollo de ideas y propuestas

que les brindan a los líderes del G20, así como también revisiones de los resultados del G20. El T20 se conforma cada año en Grupos de Trabajo de temas específicos, donde hacen recomendaciones específicas en cada área de trabajo.

El Women 20 (W20) nace en el año 2015 durante la presidencia de Turquía para acompañar la meta de reducir la brecha de género en empleo en un 25% para el año 2025 (adoptada bajo la presidencia australiana en el año 2014).

El Youth 20 (Y20) fue fundado en el año 2010 para fomentar el diálogo entre jóvenes líderes de los países parte del G20.

Además de los mencionados grupos, existe oficialmente el Science 20 (S20) que es el grupo de científicos y entidades de las ciencias que fue creado en 2016. También existe el Labor 20 (L20) que reúne a representantes de los sindicatos de los países del G20.

En conclusión, el G20 es un modelo de gobernanza global, donde de manera informal se dan mecanismos de relaciones entre estados, organismos internacionales y también sociedad civil. Este último es un aporte interesante que trae el G20 a la gobernanza global, dado que la incorporación de la sociedad civil a sus decisiones y debates, articulada hace ya varios años, es relevante para darle una mirada idónea y justificada de las políticas que se deciden.

A la vez, comprendemos que las comunidades epistémicas tienen roles relevantes a la hora de la toma de decisiones políticas, y eso se ve reflejado en las dinámicas de gobernanza global como es el G20.

El carácter flexible e informal del G20 le permitió ampliar su base, y dale lugar a la sociedad civil de manera organizada. Analizaremos el rol de un Grupo de Afinidad en particular, el T20 en el siguiente capítulo para comprender más del rol de la sociedad civil en la gobernanza global.

III. T20

En el presente capítulo estudiaremos el rol de los *Think Tanks*, como comunidades epistémicas organizadas en torno a temas específicos. Particularmente el análisis se centrará en el Think20, el Grupo de Afinidad del G20 que une algunos *think tanks* del mundo para debatir temas relacionados a la agenda principal del G20.

Definición de *Think Tanks*

Definimos *think tanks* (o lo que en español puede ser llamado Centro de Estudios) como centros de investigación sobre políticas públicas, generadores de análisis que crean consejos en temas domésticos e internacionales; que ayudan a los tomadores de decisión. Este tipo de instituciones actúan como nexo entre lo académico y quienes toman decisiones, portando una voz independiente (McGann, 2008).

Historia

La creación del G20 tiene su explicación en que ya no bastaban las decisiones de las 7 principales economías; se necesitaba la participación de actores emergentes con presencia en distintas partes del mundo. Esta idea fue impulsada en gran parte por Paul Martin, quien fue Ministro de Finanzas y Primer Ministro de Canadá. A su vez, un *think tank* canadiense, Centre for International Governance Innovation (CIGI), con fondos del gobierno, realizó un estudio profundo sobre el rol que debería tener el foro. El director del CIGI afirmaba que la estructura de una reunión de líderes del G20 buscaría tratar las deficiencias del sistema internacional, permitiendo un diálogo abierto entre las instituciones de política económica existentes y las nuevas (CIGI, 2004).

Así los *think tanks* desde una temprana instancia participaron desde afuera en dar el marco y la explicación de por qué una reunión de líderes de este tipo debía ocurrir. Fue CIGI quien impulsó reuniones con distintos *think tanks* del mundo y coordinó reuniones tempranas para discutir el desarrollo del G20.

Durante la segunda reunión del G20 en abril de 2009, bajo la presidencia del Reino Unido, uno de los principales debates fue como estimular la economía global luego de la crisis del 2008.

En ese marco, algunos *think tanks* como Brookings Institution, Peterson Institute for International Economy y CIGI, participaron de la reunión solicitando un aumento de \$250 mil millones al FMI para los Derechos especiales de Giro (DEG). Finalmente, ese año, los líderes del G20 anunciaron un paquete estímulo consistente en \$1.1 trillones que incluyó el aumento en los DEG (Pal, 2018). Esta decisión fue consecuencia de la presión y de las ideas presentadas por los *think tanks*.

CIGI fue un actor fundamental en la fuerza que comenzaron a tomar los *think tanks* en torno al foro global. Por un lado, este rol surge del importante vínculo del *think tanks* con el gobierno de Canadá (no sólo con el gobierno nacional, sino con el gobierno de Ontario). Por otro lado, el CIGI trabajó fuertemente en construir vínculos y fortalecer su imagen de credibilidad con otros socios del mundo (CIGI, 2019; Pal, 2018). Sin lugar a dudas, esto deja ver que los *think tanks* también tienen vínculos con actores políticos que pueden ayudar a ejercer presión. Más adelante, sería Paul Martin quien pasaría de participar desde el lado político hacia el lado de los *think tanks* en reuniones del T20, y también otros actores que desde el mundo del T20 pasaron a estar en roles políticos como fue el caso de la Sherpa rusa Ksenia Yudaeva.

Un año después de la primera participación de los *think tanks* acercando sus demandas a los miembros del G20 en Londres, Canadá asumió la presidencia del foro. Continuando con el

acercamiento a estos grupos, se les dio lugar para que promovieran una iniciativa relacionada a sus intereses de crear una red de *think tanks* para mejorar la productividad de la Cumbre de líderes. Canadá percibió varias ventajas de armar esta red. Por un lado, poder llevar un control de los compromisos asumidos durante el G20 y los logros, acompañado de trabajos de investigación. Por otro lado, la red actuaría como nexo entre los países desarrollados y los no desarrollados, contemplando también a los países externos al G20 (Smith, Heap 2010).

Desde el Instituto Brookings, particularmente desde el Programa de Economía Global y Desarrollo, convocaron a colegas parte de distintos *think tanks* y universidades que funcionaran en los países miembros del G20 y trabajaran temáticas relativas a las tratadas en el G20. El objetivo fue que cada centro escribiera un artículo para una publicación en el marco de la cumbre de Seúl 2010 (noviembre 2010). Se propuso que los artículos tuvieran un foco en desarrollo, que a su vez era el tema central propuesto por la presidencia coreana. Esta publicación fue nombrada “Think Tanks 20” (TT-20). El trabajo coordinado por Brookings tuvo además un segundo objetivo con una proyección a largo plazo, que fue armar una red informal de líderes de opinión que en cooperación entre ellos lograrán un análisis profundo de los temas globales. Al mismo tiempo, las ideas innovadoras deberían servir para el debate global en el marco del foro (Dervis, 2010).

La Cumbre de Seúl fue la segunda a nivel de líderes, y la apreciación sobre el éxito de este formato estuvo dividido. Una de las críticas que se le hizo fue la dificultad que existió para lograr acuerdos concretos sobre determinadas temáticas. En esta línea, desde Brookings al proponer la publicación de Think Tanks 20 se buscó también poder brindar un seguimiento a las declaraciones brindadas por los líderes (Dervis, 2010).

El nuevo formato de cumbre de líderes del G20 colaboró en visualizar el foro. De esta forma le dio lugar a una interacción entre los decisores de las políticas públicas y determinados actores clave de la sociedad civil.

Desarrollo y evolución

A continuación, presentaremos una breve descripción y evolución del Think 20 a lo largo de los años, desde su creación hasta la presidencia argentina del G20.

México

El T20 tuvo su primera reunión en el año 2012 bajo la presidencia del G20 de México. Existieron varios encuentros preparatorios para una reunión final, donde participaron representantes de 19 *think tanks* de 15 países del G20, así fueron sentando las bases en torno a la discusión que tendrían los líderes en Los Cabos posteriormente.

La presidencia mexicana decidió promover un diálogo más amplio incluyendo también a países no miembros del G20, entendiendo que la ampliación de miradas nutría los resultados a los que podían llegar. Esto en gran medida puede darse debido a la flexibilidad e informalidad del foro en general, y del incipiente T20 en particular. Muchas veces los *think tanks* son socios y trabajan en conjunto, por lo cual abrirles la participación es natural. Las reuniones de los *think tanks* en el marco del foro, realizando aportes en torno a lo discutido por los Líderes no estaba institucionalizado hasta llegada la presidencia mexicana quien oficializó su integración. Previamente, la participación de dicho sector de la sociedad civil dependía de la voluntad de las propias organizaciones de realizar publicaciones, o mismo de la voluntad de la presidencia de turno a darles un lugar para que participaran (Secretaría de Relaciones Exteriores de México, 2012).

Los participantes enviaron notas y artículos sobre los distintos temas a tratar en la agenda del foro durante el 2012. En la reunión formal del Think 20, los representantes realizaron políticas para transmitirles a los Líderes del G20, y un representante del Think 20 fue quien realizó una presentación ante los Sherpas del G20 con las propuestas.

Las políticas presentadas se enfocaron en primer lugar en la reforma del sistema financiero y del sistema económico global. Este fue siempre un tema central en el foro. En segundo lugar, trabajaron sobre propuestas de desarrollo sustentable, que incluyeron agenda de infraestructura, crecimiento verde y eficiencia energética. Este tema fue innovador para el foro ya que la Presidencia lo introdujo como un concepto transversal en los canales de trabajo; los *think tanks* realizaron recomendaciones en esta línea. El tercer tema fue trabajar en generar un mejor desempeño del G20, es decir, analizar el rol de la Troika, la posibilidad de una oficina permanente, ampliación de la agenda del foro, entre otros temas que hacen a la estructura y procedimiento del grupo (Secretaría de Relaciones Exteriores de México, 2012).

A su vez, la declaración de líderes de Los Cabos fue la primera en mencionar al Think 20 en un párrafo dedicado al alcance de las decisiones del G20.

Rusia

Luego de conformado el grupo en el 2012, su primera puesta en práctica fue durante la presidencia rusa. Oficialmente se le dio un día al T20 para poder tener una reunión en la agenda del foro (Pal, 2018).

En la primera reunión del T20 ese año, la Sherpa de Rusia participó dando un discurso de apertura, mostrando la activa relación entre el ámbito político del foro y los grupos de afinidad ese año.

Los tres ejes de la reunión fueron; revigorizar el crecimiento económico, el segundo comercio e inversiones extranjeras directas y el tercero fortalecer los aportes en torno a desarrollo sostenible (G20 Russia, 2012). En esta oportunidad, los principales resultados y recomendaciones fueron presentados en la reunión de Sherpas , quienes luego transmitirían estos resultados a los líderes.

Además de think tanks de los distintos países miembros, actores como la OCDE formaron parte de las sesiones de la reunión Think 20.

Australia

La presidencia de Australia continuó dándole un espacio en la agenda del foro al Think 20. En esta oportunidad, los participantes enviaron artículos refiriéndose según su idoneidad a alguno de los cuatro temas que el G20 trataba ese año: procesos financieros, liberalización del comercio, financiamiento e inversión para infraestructura y desarrollo (Callaghan, 2013).

Los representantes del Think 20 no lograron llegar a un acuerdo por lo que no pudieron dar recomendaciones a los Líderes. En su lugar entregaron a los Sherpas los artículos temáticos preparados durante el año (Pal, 2018). Si bien las ideas compartidas en las comunidades epistémicas son de suma importancia para su existencia, el debate y la evolución de los conceptos es algo natural en estos grupos. Muchas veces el contexto político o la estrategia de los actores pueden dificultar un acuerdo. Cada comunidad epistémica puede formar su propio estilo a la hora de generar acuerdos (Craig et al, 2019).

La declaración de líderes de Brisbane agradeció en un párrafo a los grupos de afinidad su colaboración al trabajo del G20, mencionando entre ellos al Think 20.

Turquía

Además de continuar con los debates que tuvieron lugar en Australia, Think 20 2015 continuó la práctica de generar artículos especializados en temas a tratar en el foro. También se incluyeron temas nuevos en agenda como innovación y tecnología.

Se celebraron varios encuentros durante el año: desde un evento de lanzamiento a principio de la presidencia de Turquía, seguido por eventos organizados por algunos *think tanks* en otras partes del mundo, concluyendo por un taller y una conferencia (The Economic Policy Research Foundation of Turkey, 2015).

Durante la presidencia turca del foro se formó un Consejo Nacional Consultivo que representó a los principales *think tanks* y centros académicos de Turquía, que durante el 2015 se enfocaron en dar a conocer los temas tratados en el G20 (T20, 2015). Esta fue la forma que eligió el *think tank* seleccionado para coordinar el T20, y sirvió para abrir discusiones sobre los temas en los que cada uno podría aportar, a la vez que trazaron el camino para el resto del año. Luego abrieron la participación a otros *think tanks* internacionales para generar un contenido más robusto. Este Consejo es similar a las reuniones o cumbres que el T20 organizó en otros años.

China

Bajo la presidencia china del G20, el Think 20 continuó los encuentros. Celebraron una cumbre en Beijing bajo el título de “Creando nuevas relaciones globales: nuevas dinámicas, nueva vitalidad y nuevas perspectivas”. En la misma participaron más de 500 expertos de 25 países. Además de su cumbre, coordinaron eventos en distintos lugares del mundo como Estados Unidos, Perú, Alemania, Suiza e India.

Alemania

La presidencia del G20 de Alemania buscó ampliar el espectro de temáticas, ampliando el debate desde medidas para estimular respuestas financieras y fiscales ante las crisis económicas hasta incorporar temas de crecimiento económico sostenible. Con esto en agenda la estabilidad social era un nuevo tema a tratar, pensando en cómo lograr progreso social de la mano de políticas amigables al medio ambiente (Messner, Snower, 2016).

De esta forma la organización no sólo contó con la conferencia general de Think 20, sino que se crearon dentro del Think 20 varios grupos de trabajo enfocados en la agenda del G20. Cada grupo se dedicó a producir ensayos sobre dichos temas. A la vez se creó un sitio web llamado G20 Insights donde se publican los ensayos y se los relaciona a políticas y acuerdos existentes (Messner, Snower, 2016).

Respecto a la organización del grupo, uno de los *chairs* del T20 tomó la experiencia del Business 20 para organizarlo durante la presidencia alemana en grupos de trabajo (Pal, 2018). De esta forma, los coordinadores del Think 20 estructuraron los grupos de trabajo en torno a las prioridades de la presidencia alemana.

Argentina

Durante la presidencia argentina el Think 20 se estructuró alrededor de diez grupos de trabajo: El futuro del trabajo y educación para la era digital; cambio climático e infraestructura para el desarrollo; seguridad alimentaria y agricultura sostenible; equidad económica de género; cooperación con África; la agenda 2030 para el desarrollo sostenible; comercio, inversión y cooperación impositiva; cohesión social, gobernanza global y el futuro de la política; una arquitectura financiera internacional para la estabilidad y el desarrollo; y por último migraciones.

Cada grupo de trabajo publicó ensayos de políticas públicas sobre sus temas. Además, se trabajó en formato de taller y conferencias para el público en general. El Think 20 participó a su vez de las reuniones del G20, dando a conocer perspectivas particulares sobre los grupos de trabajo del foro. Finalmente elevaron las sugerencias al presidente argentino en una conferencia abierta al público.

Formato actual del T20

Cada año, quien preside el G20 tiene la posibilidad de designar organizaciones de la sociedad civil para que coordinen los grupos de afinidad. De esta forma, quienes son designados pueden tomar la decisión de cómo estructurar el trabajo del grupo de afinidad si es que desean armar grupos de trabajo, o simplemente debatir conjuntamente en torno a los temas elegidos como prioridad.

El T20 tiene temas llamados *policy driven*, que responden a los temas elegidos por la presidencia de ese año, y los *think tank driven*, que son definidos por los *think tanks* participantes. De esta forma se mantienen en agenda los temas relevantes para la comunidad internacional de *think tanks*, y se le permite tener una continuidad temática al foro (M. Farias, entrevista telefónica, 10 de diciembre de 2019).

Respecto al tipo de producción que realiza el Think 20, a diferencia de otros grupos de afinidad del G20, no realiza campaña en torno a un tema específico como podría ser el rol de la mujer (W20) o el de los jóvenes (Y20). En su lugar, el T20 actúa como un banco de ideas para el G20 coordinando análisis globales entre *think tanks* del mundo. Los análisis en profundidad se realizan en torno a las discusiones que se suceden dentro del foro (G20, Turkey, 2015).

La formalización del rol de los *think tanks* es un paso relevante para aumentar la participación de la sociedad civil en la gobernanza global. A su vez, la comunidad epistémica en torno a los *think tanks* colabora en la toma de decisión de los gobernantes a nivel doméstico.

El aporte realizado por los *think tanks* en el marco del G20 es relevante también en lo que refiere a la comunicación. En muchos casos éstos son consultados por los medios locales. De esta forma los impactos en la opinión pública sobre los temas tratados en el foro son directos, contribuyendo a justificar la relevancia de los temas en la agenda local (Botta, 2018).

A su vez el Think 20 le da al G20 una posibilidad no sólo de rendir cuentas sobre su trabajo a la sociedad civil, sino que permite dar seguimiento año tras año de las decisiones y posterior puesta en práctica de lo acordado.

IV. Análisis del impacto de las recomendaciones del T20 en las declaraciones de líderes del G20

Existe poca literatura que actualmente busque mostrar la interacción entre las recomendaciones que hace año a año el T20 con las declaraciones anuales de líderes del G20. En este apartado haremos un pequeño aporte, que puede servir como paso inicial para entender la relación y el impacto entre este mencionado grupo de afinidad y los líderes.

A través de una tabla de correlación (Anexo I) de elaboración propia cruzamos las recomendaciones de políticas públicas realizadas por el T20 (desde 2012 hasta 2017) con las declaraciones de líderes del G20 (desde 2013 hasta 2018). El objetivo de este ejercicio es observar si las políticas públicas recomendadas un año tienen un impacto concreto en la declaración de los líderes el año siguiente.

La declaración de líderes del año siguiente refleja aproximadamente un año de consultas de los distintos grupos de trabajo del G20.

Comenzamos analizando la declaración del T20 sucedida en México 2012. Para entender el abordaje que hizo el T20, es importante saber que las prioridades elegidas por la presidencia del G20 ese año eran estabilización económica y reformas estructurales para el crecimiento y el empleo; fortalecimiento del sistema financiero; mejorar la arquitectura financiera internacional; reforzar la seguridad alimentaria y promover el desarrollo sostenible, el crecimiento verde y la lucha contra el cambio climático. Los temas abordados por el T20 ese año fueron acotados, siendo reforma económica global y el sistema financiero; el crecimiento verde y la seguridad alimentaria y por último la mejora del G20 buscando una mayor eficiencia y efectividad del foro en sus procesos y estructura. Las recomendaciones del T20 en 2012 están estructuradas en base a algunos ejes de la presidencia mexicana. El tema de estabilización y reforma económica y del

sistema financiero fueron el centro de la presidencia. Por lo tanto, vemos como el T20 continuó y trabajó en lo impuesto por la presidencia. Lo mismo sucede con los temas de crecimiento verde y seguridad alimentaria. Este último es un tema central en agenda de países en desarrollo, como México, y los países invitados ese año como Colombia y Chile.

En éste primer caso del T20, las sugerencias elaboradas son *policy driven*, y como *think tank driven* sólo está la sugerencia de continuar con el T20 en los años siguientes.

Al año siguiente los líderes reunidos en Rusia 2013 recuperaron los temas sugeridos por los expertos del T20, hasta resaltando y mencionando el rol de México en la continuidad. El lenguaje usado por los líderes por ejemplo en el tema de reforma económica global, muestra compromiso ya que pasa de usar un “*enfaticamos* el crecimiento en empleo y sustento” como dice la recomendación de 2012, a un “*nos comprometemos* a tomar acciones amplias, pensadas para las circunstancias nacionales, para promover más y mejores empleos ” en 2013.

Por otro lado, en temas como la reforma de instituciones financieras el proceso es más lento y si bien los *think tanks* reclaman acelerar las promesas, los líderes (con los dirigentes del FMI y otros organismos incluidos) no adoptan un lenguaje tan fuerte, y simplemente ratifican acuerdos de años anteriores y la urgencia en la que necesitan ser tratados.

En materia de crecimiento verde, tema que la agenda de los *think tanks* suele impulsar, en 2012 el T20 solicitó eliminar los subsidios ineficientes a los combustibles. El lenguaje fue fuerte y concreto. Sin embargo, los líderes en 2013 toman el tema, lo mencionan y hacen referencia al compromiso de “racionalizar” el uso ineficiente, a la vez de tener un apoyo orientado hacia los más pobres. Esto deja ver que el tomar políticas concretas sobre países reales tan variados como los del G20, requiere de un análisis más particular de las realidades nacionales que la sugerencia general que hace el grupo de expertos.

Durante la presidencia de Rusia en 2013, la primera reunión de Sherpas se llevó a cabo en diciembre 2012, y contó con reuniones paralelas con algunos grupos de afinidad (C20, B20 y T20). Los Sherpas luego en sus reuniones reportaron lo desarrollado en las reuniones del T20. El hecho de que la reunión de T20 fuera al comienzo de la presidencia, brindó la posibilidad de generar un impacto en esa misma presidencia, con tiempo antes de la reunión de líderes.

La presidencia rusa decidió continuar los temas tratados durante años anteriores, evitando generar distracciones con una mayor dispersión de temas. Los temas en la agenda de líderes fueron centrados en fianzas, crecimiento económico, empleo, reforma de la arquitectura financiera internacional, sostenibilidad energética, liberalización del comercio multilateral y lucha contra la corrupción, dejando de lado como tema la seguridad alimentaria. Para muchos expertos esto fue un retroceso, debido al avance que implicaba haber sido incluido previamente. A la vez, las voces fuertes de los *think tanks* comenzaron a pedir que temas como salud fueran abordados por los líderes, debido al impacto que tienen los costos del sistema para los gobiernos (Kirton, 2013).

En 2013 la declaración del T20 propone como sugerencias temas distintos, enfocándose en problemáticas duras y del ámbito original del G20: macroeconomía y sostenibilidad fiscal y comercio, siendo estos *policy driven*. A la vez, incorporó como sugerencia para los líderes desarrollo sostenible como un tema a mejorar y trabajar en el foro que se puede ver que tiene un carácter más *think tank driven*.

En 2014, la presidencia de Australia, a través de su Sherpa, comunicó que el G20 comenzaba a pasar de ser una herramienta para ayudar en una crisis, a ayudar en la confianza de la economía global. En esa línea las prioridades definidas fueron promover un crecimiento económico fuerte, y hacer la economía global más resiliente para poder enfrentar shocks en el futuro.

La declaración de líderes del 2014 que tuvo lugar en Australia también hizo eco de muchas recomendaciones del T20 2013. La primera recomendación del T20 2013 fue sobre crecimiento económico. Siendo este uno de los ejes fundamentales del G20 en su totalidad, vemos como se mantiene presente año a año. Este tema es *policy driven* ya que responde a una temática orgánica del G20. Australia lo colocó como una de sus prioridades, vinculado a resultados en empleo.

Los líderes en la cumbre de Brisbane trajeron por primera vez un objetivo concreto sobre la reducción de la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres, poniendo como meta para 2025 reducirla al 25%. Esto puede ser tomado como una continuidad de la recomendación del T20 2013 de mantener el desarrollo de manera robusta en la agenda del G20.

Otro tema relevante que continua presente en la agenda del T20 es la eliminación gradual de los combustibles fósiles. Brisbane lo toma, reafirmando el compromiso de terminar paulatinamente con los subsidios y aportar a las poblaciones más pobres en este respecto. La mención es similar a la de San Petersburgo.

Por el contrario, los Objetivos de desarrollo del milenio no fueron mencionados en la declaración de líderes de 2014. Este es un tema *think tank driven* impulsado por el T20 el año anterior que también estuvo presente en declaraciones de líderes de otros años (2009, 2010, 2011, 2012, 2013).

En 2015, la presidencia de Turquía continuó teniendo como prioridad los temas financieros como fortalecimiento de la recuperación global y mejorar la resiliencia, y a la vez se le dio especial atención a temas de desarrollo sostenible, incorporando así varias de las recomendaciones del T20 de Australia.

Dentro del pilar económico del G20 que propuso el T20 en 2014, la presidencia turca le dio continuidad al crecimiento, haciendo énfasis en que fuera de manera coordinada. Respecto a infraestructura, un tema que continuó desde 2014, el T20 sugirió fomentar la inversión pública en esta materia y facilitar la inversión privada; desde Turquía los líderes anexaron varios documentos referidos a la inversión tanto privada como pública y en nuevas herramientas para fomentar el crecimiento del mercado de capitales. El lenguaje no fue fuerte, y los compromisos al respecto no fueron concretos. Tanto es así que como temas para seguir trabajando en el futuro, la declaración de líderes le solicita al *Global Infrastructure Hub* un reporte de experiencias compartidas para Abril 2016. Desde T20 2014, un apartado entero estuvo dedicado a financiamiento para infraestructura, pero el enfoque hecho por los líderes en Turquía fue más acotado.

Una importante sugerencia realizada por el T20 2014 fue la creación de un grupo de trabajo de comercio, y su correspondiente reunión de ministros. Esta fue implementada el año posterior.

Teniendo en cuenta que este año se realizaría la cumbre de Paris, llegando a un acuerdo jurídicamente vinculante acerca de las responsabilidades nacionales en el cambio climático, éste fue un tema de particular atención. Sin embargo, más allá de reconocer la necesidad de tomar acciones, y comprometerse a lograr un instrumento en Paris, la mención no tuvo metas o compromisos. Este tema *think tank driven*, también tuvo un impacto desde el abordaje de desarrollo sostenible, al mencionar a la Agenda 2030 en la declaración.

El tema de seguridad alimentaria, tan impulsado en años anteriores fue abarcado, como se sugirió en T20 2014 desde el crecimiento de la agricultura, con un foco social en el rol de las mujeres y jóvenes rurales.

Una sugerencia que se realizó por el T20 en 2014 fue que el acercamiento a países en desarrollo debía surgir desde los líderes, para poder tener efecto más tangible. Esto sin embargo no se concretó en acciones concretas hasta 2017

En las sugerencias del T20 en Turquía 2015, el desarrollo sostenible continuó teniendo una fuerte presencia como lo fue para los líderes del G20 de ese año. Los líderes en China 2016, sostuvieron la relevancia y sugerencias en materia de desarrollo, y como siempre la materia financiera fue sumamente relevante. Su principal objetivo era hacer la economía global más innovadora, vigorosa, interconectada e inclusiva.

En relación a las recomendaciones hechas por el T20 en 2015 en temas de coordinación macroeconómicas, se continúa la mención a la importancia de mantener acceso a préstamos bilaterales y multilaterales del FMI. También se continúa el apoyo para fortalecer los mecanismos del FMI.

En materia de comercio la innovación fue mencionada en las sugerencias del T20 2015 con la idea de establecer una red de ciencia, tecnología e innovación. El 2016 se elaboró por parte de los líderes el Plan de Acción de Innovación de G20. Este aspecto puede verse como *think tank driven*.

En cuanto a educación y habilidades, este tema también llega impulsado desde la sociedad civil. El T20 2015 realiza sugerencias bajo el título de Inclusividad y Competencia, en las cuales fomenta la incorporación de perspectivas de emprendedores, inversores y gente de la tecnología. También enfatizan en cómo el G20 debería tener estudios para las brechas entre la educación y los requisitos de las nuevas tecnologías. Este tema, *think tank driven*, entra dentro de estas sugerencias y los líderes en 2016 toman y apoyan lo referido a los jóvenes emprendedores y a las

pequeñas y medianas empresas para así impulsar las cadenas globales de valor, enfocado en países de bajos ingresos.

En la declaración de líderes de 2017 en Alemania, existe una consonancia con la declaración del T20 de China, donde todos los temas tratados fueron tomados por los líderes. Alemania formó una agenda de prioridades muy amplia y abarcativa, con tres ejes principales que continúan una multiplicidad de temas. Estos fueron la creación de resiliencia desde una perspectiva económica y profundamente relacionado al crecimiento económico global, con una lógica *policy driven*. Además de apoyar una reforma del sector financiero, incorporan dando continuidad a lo sugerido en 2016 de asegurar acceso a las mujeres al mercado laboral y a una educación de calidad.

En cuanto al ámbito global, Alemania tomó muchas de las recomendaciones del T20 2016, y profundizó el compromiso de los líderes en temas de crecimiento global, haciendo hincapié en reformas estructurales, acompañando con un plan de acción creado en el marco de su presidencia (Plan de acción de Hamburgo).

Un compromiso que hace eco a las recomendaciones del T20 2016, es la sugerencia de aumentar la cooperación con los países africanos, particularmente en temas de inversión privada. En 2017 desde la presidencia alemana se lanzó la iniciativa G20 Africa Partnership.

Alemania le dio un especial lugar al desarrollo del T20. Esto se puede ver en la creación de 12 grupos de trabajo de distintas temáticas. Estas fueron elegidas en alineamiento con los intereses de la presidencia alemana y se vieron plasmados en 20 soluciones dentro de 5 ejes y los 5 ejes. La presidencia argentina tomó la mayoría de los temas y los trató como ejes relevantes dentro de la declaración de líderes.

Los temas elegidos como prioridad en 2018 fueron el futuro del trabajo, infraestructura para el desarrollo y un futuro alimentario sostenible. Algunas de las sugerencias del T20 2017 están en consonancia con las prioridades de la presidencia argentina. Muchas tienen menor profundidad en la declaración de líderes. Sin embargo, en muchos casos, los documentos que abalan los líderes abarcan los temas propuestos por el T20.

La importancia que le dio el T20 2017 a los temas de cambio climático (*think tank driven*), continuaron en la agenda del T20 2018, mientras que en la declaración de líderes del 2018 se vio de manera más superficial.

Con el pasar de los años, las sugerencias del T20 se fueron volviendo más extensas y comenzaron a incorporar más temas. Esto, también presenta una dispersión ya que los temas planteados por el T20 pueden no estar dentro de la agenda de líderes del año siguiente. En muchas oportunidades los temas son continuados por los líderes, pero el abordaje técnico y de los expertos (T20) queda trunco, convirtiéndose en meras menciones, cuando las sugerencias del T20 buscan ser acciones de políticas más concretas. La coyuntura mundial afecta directamente los temas a tratar en la agenda de los líderes, pudiendo afectar la prioridad o la continuidad de las propuestas *think tank driven*.

Otro factor que impacta en la diferencia entre las declaraciones de líderes y las sugerencias del T20 es que muchas presidencias buscan armar declaraciones cortas y concisas, mientras que las del T20 se centran en desarrollar políticas que puedan ser implementadas.

Teniendo esto en consideración podemos ver que hay una tendencia a que Los líderes tengan en cuenta las propuestas realizadas por el T20.

A su vez, no podemos afirmar que solamente las propuestas de políticas públicas están plasmadas en las declaraciones de líderes gracias al T20, ya que en oportunidades son temas que están en la agenda global en detrimento de que el T20 lo proponga. Sin embargo, se ve una clara sinergia entre el grupo de afinidad y el foro.

La sociedad civil, en este caso el mundo académico, colabora en hacer visibles las temáticas de su expertise. El constructivismo a través de la relevancia que le da a las ideas compartidas, enmarca esta relación entre comunidades epistémicas que trabaja año a año, haciéndole llegar su conocimiento y sugerencia a los líderes del G20.

Para concluir, es importante resaltar que las ideas y el conocimiento son fundamentales para avanzar en acuerdos globales, y por lo tanto luego implementar políticas que tengan impacto local. El T20 es la voz de un grupo de la sociedad civil, que en muchas ocasiones tiene intereses propios, pero también en muchas ocasiones es quien conoce las realidades de cada región y tiene las herramientas para abordarlas. Sus aportes son procesos que se inician y son de suma relevancia para que el contenido del trabajo en foros tenga un respaldo, y permita elaborar un camino para continuar a través de los años profundizando los temas.

CONCLUSIONES

Al comenzar este trabajo nos planteamos entender cuál era el rol de la sociedad civil y su incidencia en procesos de gobernanza global. Para ello nos enfocamos en el caso particular del G20 y el grupo de afinidad Think 20.

El G20 es un claro caso de gobernanza global, que con sus características particulares se fue adaptando para tener un mayor acercamiento con la sociedad civil. A través de la institucionalización de los grupos de afinidad se fue materializando el acercamiento con éstas. En muchas oportunidades se trata de grupos que abogan por causas particulares como ser los derechos de las mujeres o los jóvenes.

Desde una perspectiva constructivista recorrimos el desarrollo del T20, desde su creación en 2012 hasta 2018. Entendiendo la relevancia que tienen las ideas en el ámbito de las relaciones internacionales, las analizamos para ver como interactúan en la gobernanza global, particularmente en el G20.

Nuestro pequeño aporte a la acotada literatura existente, busca dejar un análisis temporal de cómo fue cambiando año a año el abordaje en la agenda de líderes del G20, en base a las recomendaciones que hace el T20.

Con las recomendaciones de políticas que realiza el T20 año a año a los líderes del G20, los *think tanks* imparten propuestas desde abajo hacia arriba, promoviendo que estas políticas puedan ser luego implementadas a nivel local.

Podemos observar, que hay temas que reciben mayor atención que otros y que desde ambos lados (T20 y G20) continúan recibiendo atención. Estos son sin lugar a dudas los temas económicos por los cuales se origina el foro.

El G20 posee una composición diversa en los países que lo integran, con amplitud de características. Esto se ve reflejado en la manera de abordar cada presidencia y las prioridades que se establecen. Sucede en algunas oportunidades que a la hora de elegir prioridades muchas presidencias hicieron foco en los temas que impactan cotidianamente en sus países, cortando las recomendaciones hechas por el T20. Esto deja ver las distintas necesidades que existen entre los miembros. Existen muchas recomendaciones de carácter muy específico, que luego los líderes no pueden adoptar. A la vez sucede que al ser un foro donde las declaraciones no son vinculantes, las recomendaciones y lo afirmado en las declaraciones, no son necesariamente plasmadas en políticas públicas.

El rol del T20 muchas veces es el de acercar estas diferencias, a través de debates que tienen internamente los *think tanks* que representan a cada país y región. Este es un primer acercamiento de posiciones y colaboran a construir conocimiento con ideas de políticas públicas concretas. Esto es un vehículo hacia la cooperación, generando puntos de acuerdo donde trabajar conjuntamente.

A pesar de las dificultades, el T20 se logró formalizar con un rol constante, con continuidad a lo largo de los años. Esto seguirá evolucionando y es de esperar que en algún momento exista un proceso de rendición de cuentas que sea de acceso público.

BIBLIOGRAFÍA

Adler, E. (1997). Seizing the middle ground: constructivism in world politics. *European Journal of International Relations*. Vol. 3 (3): 319-363. SAGE Publications

Alexander, N., Loschmann, H. (2016) *The solar system of G20: Engagement groups*. Heinrich Boll Stiftung, The green political foundation. 9 diciembre 2016. Disponible en: <https://www.boell.de/en/2016/12/08/solar-system-g20-engagement-groups>

Alexandroff, A.S., Cooper, A.F. (2010). *Rising States, Rising Institutions: Challenges for global governance*. Brookings Institution Press, Baltimore, Estados Unidos.

Annan, K. (2000). *We the peoples: the role of the United Nations in the 21st Century*. United Nations, Department of Public Information. Nueva York, Estados Unidos.

Ayala, T. (2018) Las relaciones internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, Año IXIII, num. 233. Mayo-Agosto 2018. Pp. 289-404

Bevir, M., Hall, M. (2011). Global Governance. En: *The SAGE handbook of governance*. Bevir M. (Ed.) SAGE Publications Ltd. Londres, Reino Unido.

Botta, P. (2018) El impacto del G20 en la política exterior argentina: hacia una mayor interacción entre decisiones y especialistas. En: Merke, F., Zaccato, C. (Ed.) (2018) *El G20 en tiempos inciertos: Reflexiones en torno a la presidencia argentina*. Pensamiento Propio. No. 48. Julio-diciembre 2018. Año 23. Coordinadora regional de investigaciones económicas y sociales (CRIES).

Botta, P. (2018). The potential impact of the G20 on Argentina's foreign policy. *G20 Information Centre*. Trinity College, University of Toronto. Febrero 28, 2018. Disponible en: <http://www.g7g20.utoronto.ca/comment/180228-botta.html>

Bruhl, T., Rottberger, V. (2001), From international to global governance: actors, collective decision-making, and the United Nations in the world of the twenty-first century. En *Global Governance and the United Nations System*. Rittberger, V. (Ed) United Nations University Press. Tokio, Japón. 2001

Bukhari, K. (2004) Constructivism & Epistemic community: theoretical tools for understanding the crafting of foreign policy toward non-state actors. *The McMaster Journal of Communication*. Volume 1, Issue 1.

Cadman, T.M. (2009). *Quality, legitimacy and global governance: a comparative analysis of four forest institutions*. (Tesis doctoral). Universidad de Tasmania, Australia.

Callaghan, M. (2013). *Policy proposal for the Brisbane G20 summit*. Lowy Institute. Recuperado de:

https://www.lowyinstitute.org/sites/default/files/callaghan_policy_proposals_for_the_brisbane_g20_summit_0.pdf

Centre for international governance innovation. About. (28/8/2019). Recuperado de:

<https://www.cigionline.org/about>

Centre for international governance innovation. CIGI's Innovative Research on G-20 is Key Priority of Prime Minister Paul Martin. 29 de Abril de 2004. Recuperado de: <https://www.cigionline.org/articles/cigis-innovative-research-g-20-key-priority-prime-minister-paul-martin>

Chin, G.T., Dobson, H. (2016) China's presidency of the G20 Hangzhou: on global leadership and strategy. *Global summitry*, Vol. 1, Issue 2, Winter 2015, pp. 151-170. 26 de marzo 2016.

CIPPEC (2018). Arrancó el T20 Argentina, con foco en la gobernanza global. Recuperado de: <https://www.cippec.org/arranco-el-t20-argentina-con-foco-en-la-gobernanza-global-2/>

Cooper, A. F., Pouliot, V. (2015), How much is global governance changing? The G20 as international practice. *Cooperation and Conflict*, 2015, Vol. 50 (3) 334-350.

Copeland, D.C. (2000). The Constructivist challenge to structural realism: a review essay. *International Security*, Vol. 25, No. 2 (Autumn, 2000), pp. 187-212. The MIT Press.

Craig, M. P. A., Stevenson, H., Meadowcroft, J. (2019). Debating nature's value: epistemic strategy and struggle in the story of 'ecosystem services'. *Journal of Environmental Policy & Planning*. Volúmen 21 2019, No. 6. pp. 811-825.

Cross, D. (2013) Re-thinking epistemic communities twenty years later. *Forthcoming review of international studies*. Volume 39, Issue 01, January 2013, pp 137-160.

Daalder, I.H, Lindsay, J. M. y Liasson M. (2018). Presentación del libro: *The empty throne: America's abdication of global leadership*. Council on foreign relations. Disponible en: <https://www.cfr.org/event/empty-throne-americas-abdication-global-leadership>

Dervis, K. (2010), Introduction to the Think Tank 20. En: *Think Tank 20: Global perspectives on the Seoul G-20 Summit*. Noviembre 2010. Resuperado de: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/g20.pdf>

Dingwerth, K., Nanz, P. (2016). Part IX: Principles of Governance. Chapter 55: Participation. En I. Johnstone, J. Katz Cogan, I. Hurd (Ed.), *Oxford Handbook on International Organizations*, Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.

Dominguez, R., Velazquez Flores, R. (2018). *Oxford research encyclopedia, International Studies*. Oxford University Press. Recuperado de: <https://oxfordre.com/internationalstudies/view/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-508?print=pdf>

Dunlop, C. A. (2017). The irony of epistemic learning: epistemic communities, policy learning and the case of Europe's hormones saga. En *Policy and Society, Issue 2: Policy learning and policy chance*. Guest edited by Peter Scholten, Stephane Moyson, Christopher Weible.. Volume 36, 2017. Pp. 215-232.

Dunlop, C. A. (2014) The possible experts: How epistemic communities negotiate barriers to knowledge use in ecosystems services policy. En *Environment and planning C: government and policy*. Volume 32(2). Pp. 208-228.

Eccleston, R., Kellow, A., Carroll, P. (2015). G20 Endorsement in Post Crisis Global Governance: More than a Toothless Talking Shop? *The British journal of politics and international relations*. Vol. 17, 298-317.

Filippov, A. (2017) Think 20: Collecting insights for the G20 summit. DOC Research Institute. Recuperado de: <https://doc-research.org/2017/02/think-20-collecting-insights-g20-summit/>

Finish institute of international affairs (2017). Alternative ways of global governance: informal institutions and the role of small states. FIIA Briefing Paper 215.

Florini, A. Tessitore, J. (2009). Interview. *Ethics and international affairs*. Disponible en: <https://www.ethicsandinternationalaffairs.org/2009/eia-interview-ann-florini-global-governance/>

Friends of Europe, Priorities and challenges for the G20 in Australia's presidency year.

Disponible en: https://www.friendsofeurope.org/wp/wp-content/uploads/2014/01/G20_Australias_presidency_year.pdf

Global governance institute- Global Governance Wiki. Disponible en: <https://www.ucl.ac.uk/global-governance/sites/global-governance/files/global-governance-wiki.pdf>

G20 Development Working Group Accountability Framework. 5 septiembre 2014. Disponible en: http://www.g20.utoronto.ca/2014/g20_development_working_group_accountability_framework.pdf

G20 Finance Ministers and Central Bank Governors Communique, Berlin, Alemania. Diciembre 15-16 1999. Recuperado de: <http://www.g20.utoronto.ca/1999/1999communique.htm>

G20 México (2012) Documento de discusión Presidencia mexicana del G20. Recuperado de: <http://www.g20.utoronto.ca/2012/2012-loscabos-disc-es.pdf>

G20 México (2012) G20 Leaders' Declaration, Los cabos, México. 19 de junio 2012.

G20 Russia. (2012) News. *Moscow hosted Think 20 meeting*. Recuperado de: <http://en.g20russia.ru/news/20121211/781049236.html>

G20 Russia. (2012) *Think 20 Summary report by Co-chairs*. Recuperado de: http://en.g20russia.ru/docs/think_20/summary_report.html

G20 Russia (2013) G20 Leaders' Declaration, San Petersburgo, Rusia. 6 septiembre 2013.

G20 Australia (2014). G20 Leaders' Communiqué, Brisbane Summit, 15-16 noviembre 2014.

G20 Turkey (2015). G20 Leaders' Communiqué, Antalya, Turquía. 16 noviembre, 2015.

G20 China (2016). G20 Leaders' Communiqué. Hangzhou Summit. 4-5 septiembre 2016.

G20 Alemania (2017). Priorities of the 2017 G20 Summit. Disponible en: <http://www.g20.utoronto.ca/2017/2016-g20-praesidentschaftspapier-en.pdf>

G20 Argentina (2018) G20 Leaders' declaration: Building consensus for fair and sustainable Development. 1 diciembre 2018.

G20 Research Group. The Group of twenty: a history. 2008. Disponible en: <http://www.g20.utoronto.ca/docs/g20history.pdf>

Hardy, J., Burrow, S., Evans, J., Sahbaz, U., Inan, F., Watson-Lynn, E., Campbell, L., Subacchi, P., Sainsbury, T. (2015) G20 Monitor: G20 outreach to society in 2015. Lowy Institute. Recuperado de: <https://www.lowyinstitute.org/publications/g20-monitor-g20-outreach-society-2015>

Haas, P.M., (1992). Introduction: Epistemic communities and international policy coordination. *International Organization*, Vol. 46, No. 1, Knowledge, Power, and International Policy Coordination. (Winter, 1992), pp. 1-35

Hague Institute for global justice (2015). Confronting the crisis of global governance. Report of the Commission on Global security, justice & governance. Recuperado de: https://www.stimson.org/sites/default/files/file-attachments/Commission_on_Global_Security_Justice%20_Governance_0.pdf

Henry, L.A., McIntosh Sundstrom, L., Winston, C., Bala-Miller, P. (2019). NGO participation in global governance institutions: international and domestic drivers of engagement. *Interest Groups & Advocacy* 8. Pp. 291-332.

Hilbrich, S., Schwab, J. (2018) *Towards a more accountable G20? Accountability mechanisms of the G20 and the new challenges posed to them by the 2030 agenda*. German Development Institute. Bonn, 2018. Recuperado de: https://www.die-gdi.de/uploads/media/DP__13.2018.pdf

Hutt, R. (2016). What you need to know about G20. World Economic Forum. Recuperado de: <https://www.weforum.org/agenda/2016/09/what-you-need-to-know-about-the-g20/>

Jang, J., Mc Sparren, J. Rashchupkina, Y. (2016). Global governance: present and future. *Palgrave communications*. 19 de enero de 2016. <https://www.nature.com/articles/palcomms201545.pdf>

Kaldor, M. (2003). “*Civil Society and Accountability*”. *Journal of Human Development*, Vol. 4, No. 1.

Keohane, R.O, Nye J.S. (1987). “Power and Interdependence revisited”. *The MIT Press*, Vol 41, No. 4 (Autumn, 1987), pp. 725-753.

Kirton, J. A Summit of Substantial Success: Prospects for the G20’s St. Petersburg Summit. 5 de Septiembre, 2013. Disponible en: <http://www.g20.utoronto.ca/analysis/130905-kirton-prospects.pdf>

Kirton, J. Liberal order and the G20: present and future. En “G20 Experts’ Seminar,” auspiciado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, Seúl, Corea, Diciembre 5, 2017. Disponible en: <http://www.g20.utoronto.ca/biblio/kirton-liberal-order-and-g20.pdf>

Kirton, J. Explaining G20 summit success. En: Queensland Branch of the Australian Institute of International Affairs, Brisbane, Australia, Diciembre 17, 2013. Disponible en: <http://www.g20.utoronto.ca/biblio/kirton-aiia-2013.pdf>

Larionova, M. (1996). G20: Engaging with international organizations to generate growth. *International organisations research journal*, vol. 12, no 2. pp. 54-86.

Marchetti, R. (2010). The Role of Civil Society in Global Governance. Reporte de seminario organizado conjuntamente por la EUISS, Comisión Europea/ Investigación DG, y UNU-CRIS . Bruselas, 1 de Octubre, 2010. Disponible en: https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/Civil-Society_Report.pdf

McGann, J.G. (2008). *2008 global go to Think Tanks index report*. Think Tanks and civil societies program (TTCSP). University of Pennsylvania.

Mearsheimer, J.J. (2001). *The tragedy of great powers politics*. W.W. Norton & Company. Nueva York. Estados Unidos.

Merke, F., Zaccato, C. (Ed.) (2018) *El G20 en tiempos inciertos: reflexiones en torno a la presidencia argentina*. Pensamiento propio. No. 48. Julio-diciembre 2018. Año 23. Coordinadora regional de investigaciones económicas y sociales (CRIES).

Messner, D., Snower, D.J. (2016) *For G20: the Think 20 summit. Programme and Participants*. Global Solutions, Berlin 29-30 de mayo 2017. Recuperado de: https://www.global-solutions.international/system/images/327/original/GS_Conference_Brochure_web.pdf

México abrió la puerta a los “think tanks” al G20. (29 de febrero de 2012). La Prensa: Economía. Recuperado de: https://www.prensa.com/economia/Mexico-abrio-puerta-tanks-G20_0_3331166854.html

Ministry of Economy, Trade and Industry. The G20 – More than just a Summit Meeting!】 T20 Outlines the Future of the WTO and Data Governance. Interview with Dr. Fukunari Kimura. Disponible en: <https://www.meti.go.jp/english/mobile/2019/20190607001en.html>

Molina, C. (2016) La noción de comunidades epistémicas: contribuciones al estudio de los expertos en el estado y al análisis de las trayectorias académicas y las redes intelectuales en la Universidad Nacional de Cuyo. En I Jornadas Nacionales de investigación en ciencias sociales de la UNCuyo. Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9957/molina-cecilia.pdf

Narlikar, A. (2017). Can the G20 save globalisation? *GIGA focus*. Global. Number 1, Marzo 2017. Recuperado de: https://www.giga-hamburg.de/en/system/files/publications/gf_global_1701_en.pdf

Nasiritousi, N., Hjerpe, M., Backstrand, K. (2015) Normative arguments for non-state actor participation in international policymaking processes: Functionalism, neocorporatism or democratic pluralism? *European Journal of International Relations*. 2015

Nye, J., Keohane, R.O. (1971). Transnational relations and world politics: an introduction. *International Organization*, Vol.25, No. 3, (Summer, 1971), pp. 329-349. Cambridge University Press.

Pal, L.A. (2018) *Twilight of hegemony: the T20 and the defensive re-imagining of global order*. DOC Research Institute. Disponible en: <https://doc-research.org/2018/12/twilight-hegemony-t20-defensive-re-imagining-global-order/>

- Perez, A. Saz-Carranza, A., Ortega, A. (2019). Innovating global governance: bottom-up, the inductive approach. *G20 Insights*. Recuperado de: https://www.g20-insights.org/policy_briefs/innovating-global-governance-bottom-up-the-inductive-approach/
- Risse, T. (2004). Social constructivism meets globalization. En *Understanding globalization: theories and controversies*. Held, D., McGrew, A. (Ed.). Cambridge, Polity Press.
- Secretaría de relaciones exteriores de los Estados Unidos de México. *La nueva gobernanza internacional: la participación mexicana en el G20. Libro Blanco*. 2012. Recuperado de: <https://sre.gob.mx/images/stories/doctransparencia/rdc/1lb20.pdf>
- Scholte J.A. (2002). Civil society and democracy in global governance. En: Scholte J. A. (Ed.) (2002), *Building Global Democracy: Civil Society and Accountable Global Governance*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Scholte, J.A. (2004). Civil society and democratically accountable global governance. *Government and opposition*. Vol. 39, Issue 2. Pp 211- 233. 2004
- Slaughter, A. (2011), International Relations, Principal Theories. En *Max Planck Encyclopedia of public international law*. Wolfrum, R. (Ed.). Oxford university press, 2011.
- Smith, G.S., Heap, P.C. (2010) Canada, the G8, and the G20: A canadian approach to shaping global governance in a shifting international environment. *The School of public policy, SPP Research papers*, University of Calgary. Vol. 3, Issue 8, noviembre 2010.
- Smith, G.S. (2011). G7 to G8 to G20: Evolution in Global Governance. *CIGI Papers*. No. 6, may 2011. <https://www.cigionline.org/publications/g7-g8-g20-evolution-global-governance>

Soltani, F., Jawan, J.A., Ahmad, Z.B. (2014). Constructivism, Christian Reus-Smit and moral purpose of the state. *Asian Social Science*; Vol. 10, No. 10. *Canadian Center of Science and Education*.

Stevenson, H. (2016). The wisdom of the many in global governance: an epistemic-democratic defense of diversity and inclusion. *International Studies Quarterly* 60, 400-412.

Stone, D. Think Tanks and policy advice in countries in transition. En: Asian Development Bank Institute Symposium: “How to Strengthen Policy-Oriented Research and Training in Viet Nam”.

Habermas, J. (1998). *Facticidad y validéz: sobre el derecho y el estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid, ES: Trotta.

Hanoi, 2005. <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/156673/adbi-dp36.pdf>

United Nations. (2014) Global governance and global rules for development in the post-2015 era. Committee for development policy, Policy Note. Recuperado de: https://www.un.org/en/development/desa/policy/cdp/cdp_publications/2014cdppolicynote.pdf

Think 20 Meeting (2012), Report to G20 Sherpas. Marzo 2012 Recuperado de: https://us.boell.org/sites/default/files/downloads/FINAL_Think-20_Report_to_Sherpas.pdf

Think 20 (T20). Information Note on T20 Turkey. Disponible en: <http://g20.org.tr/engagement-groups/think-20-t20/>

T20 Turkey. Brosur. Recuperado de: <http://www.t20turkey.org/images/t20-brosur-con.pdf>

T20 Turkey. T20 Policy Papers. Recuperado de: <http://www.t20turkey.org/eng/pages/research/r36.html>

T20 Turkey. T20 Studies, History. Recuperado de:
<http://www.t20turkey.org/eng/pages/t20studies.html>

T20 Turkey. The T20 Advisory Council Convened at TEPAV. Recuperado de:
<http://www.t20turkey.org/eng/pages/news/n6.html>

T20 Turkey. Turkish G20 Presidency Priorities for 2015. 1 de Diciembre 2014. Recuperado de:
<http://www.g20.utoronto.ca/2015/141201-turkish-priorities.html>

T20 Turkey. The G20 Antalya Communiqué: The main achievements and the way forward.
Disponible en:
<http://www.t20turkey.org/images/pdf/The%20G20%20Antalya%20Communique%20The%20main%20achievements%20and%20the%20way%20forward.pdf>

T20 Germany (2017) Think 20 dialogue, Global Solutions. *20 solutions proposals for the G20 from the T20 engagement group*. Recuperado de: <https://www.ifw-kiel.de/publications/policy-papers/20-solution-proposals-for-the-g20/>

T20 (2018). Comunicado T20. Recuperado de <https://t20argentina.org/wp-content/uploads/2018/09/Comunicu%C3%A9-T20-Argentina.pdf>

T20 (2018) Apertura Cumbre 2018, septiembre 16-18, Buenos Aires, Argentina

Triggs, A. (2016). China must broaden its priorities for a successful G20 summit. *East Asia Forum*. Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2016/08/23/china-must-broaden-its-priorities-for-a-successful-g20-summit/>

Vitelli, M. (2014). Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior. *Revista POSTData*. Revista de Reflexion y análisis político, vol. 19, num. 1, abril-

septiembre, 2014, pp. 129-162. Grupo interuniversitario Postdata. Buenos Aires, Argentina.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/522/52233951005.pdf>

Wang, Y. (2016) Policy gurus gather to seek world solutions. 30 de julio 2016. China Daily

Europe. Recuperado de: http://europe.chinadaily.com.cn/business/2016-07/30/content_26279541.htm

Wendt, A. (1999), *Social Theory of International Politics*. Cambridge Studies in international relations. Cambridge university press.

Zhao, C. (2014). A comparative study of global governance models of the EU and China. NFG Working Paper Series, No. 13, diciembre 2014.

Zurn, M. (2018). Contested global governance. *Global Policy*, Volume 9, Issue 1, febrero 2018.

ANEXO 1

Recomendación T20 2012- México	Declaración Líderes G20 2013- Rusia
Stabilize and Reform the Global Economic and Financial System	
Emphasize growth in jobs & livelihoods	Growth through Quality Jobs: Policy reforms to support higher employment and facilitate job creation and better matching of skills with job opportunities are central in our growth strategies. We commit to take a broad-ranged action, tailored to national circumstances, to promote more and better jobs
Accelerate promised governance reforms in international financial institutions	International Financial Architecture: Completing the ongoing reforms of IMF governance is indispensable for enhancing the Fund's credibility, legitimacy and effectiveness. For this reason, the ratification of the 2010 IMF Quota and Governance Reform is urgently needed.
Global Financial Safety Nets	International Financial Architecture: We also reiterate that Regional Financing Arrangements (RFAs) can play an important role in the existing global financial safety net.
Sovereign debt restructuring process	
Strengthen powers of FSB	Thus, we welcome the establishment this year of the FSB as a legal entity with greater financial autonomy and enhanced capacity to coordinate the development and implementation of financial regulatory policies. We also welcome the FSB overall and narrative progress reports on financial regulatory reform, prepared for our Summit, and the substantial progress achieved to date. We support the FSB's intention to review the structure of its representation and ask the FSB to report on this review to our next Summit.
Creation of a Working group to address International Financial Regulatory Reform and management of Capital Flows	<i>Created under Mexican Presidency, held its first meeting during Russian Presidency</i>
Promote “Green Growth” and Food Security	
Agree on an integrated vision of “Global Green Growth” to be embedded in the Pittsburgh Framework for Strong, Sustainable and Balanced Growth	Inclusive Green Growth: Further development, dissemination and implementation of the non-prescriptive, voluntary toolkit of policy options for inclusive green growth in the context of sustainable development, including a workshop with developing countries, and initiation of the G20 Dialogue Platform on Inclusive Green Investments for sustainable development and poverty eradication.

Eliminate inefficient fuel subsidies by 2020	We reaffirm our commitment to rationalise and phase out inefficient fossil fuel subsidies that encourage wasteful consumption over the medium term while being conscious of necessity to provide targeted support for the poorest.
Livable cities. mass transit	Infrastructure: Completion of the Assessment of Project Preparation Facilities (PPFs) for Infrastructure in Africa; a toolkit on Urban Mass Transportation Infrastructure Projects in Medium and Large Cities by the World Bank and the ADB; and a public-private partnerships (PPP) sourcebook by the World Bank, IDB and ADB, and progress in implementing the recommendations of the High Level Panel on Infrastructure.
Improve the G20's Performance	
Institutionalize the Think-20 to serve as idea "banks	<i>It was institutionalized and it continue to have official meetings every year</i>
Recomendación T20 2013- Rusia	Declaración Líderes G20 2014- Australia
"Reinvigorating Economic Growth: Macroeconomic Issues and Fiscal Sustainability"	Acting together to lift growth and create jobs
To monitor all sovereign obligations, not only debt, initiate long-run fiscal exposures	Issues for further action
To design sovereign debt restructuring mechanism.	Building a stronger, more resilient global economy
"Trade & FDI: Tools to Restore Growth and Pave the Path towards Convergence": Specific steps that the G20 could take to foster trade liberalisation and restore trust	
"Enhancing Sustainable Development: Finding Enduring Sources of Shared Global Growth"	We are committed to poverty eradication and development, and to ensure our actions contribute to inclusive and sustainable growth in low-income and developing countries. We commit to take strong practical measures to reduce the global average cost of transferring remittances to five per cent and to enhance financial inclusion as a priority. The G20 Food Security and Nutrition Framework will strengthen growth by lifting investment in food systems, raising productivity to expand food supply, and increasing incomes and quality jobs. We support efforts in the United Nations to agree an ambitious post-2015 development agenda. The G20 will contribute by strengthening economic growth and resilience.
Development should remain a robust part of the G20 summit agenda	Strengthening global institutions

<p>The G20 summit should support the successful completion of the Millennium Development goals (MDGs) by their due date in 2015, and shape their successor, in ways that build on the SDC and the G20's priorities of green growth and employment.</p>	<p>Acting together to lift growth and create jobs</p>
<p>It is critical to implement the Pittsburgh Summit's promise to phase out inefficient fossil fuel subsidies in the medium term</p>	<p>We reaffirm our commitment to rationalise and phase out inefficient fossil fuel subsidies that encourage wasteful consumption, recognising the need to support the poor.</p>
<p>Energy efficiency, clean energy and the reduction of energy poverty should be a major thrust of infrastructure development and knowledge sharing, in developing, emerging and advanced economies alike.</p>	<p>Strengthening global institutions</p>
<p>Recomendación T20 2014- Australia</p>	<p>Declaración Líderes G20 2015- Turquía</p>
<p>The G20 economic/finance process</p>	
<p>Emphasis should be on developing 'coordinated' growth strategies</p>	<p>Strengthening the Recovery and Lifting the Potential: We remain committed to achieving our ambition to lift collective G20 GDP by an additional 2 percent by 2018 as announced in Brisbane last year. Our top priority is timely and effective implementation of our growth strategies that include measures to support demand and structural reforms to lift actual and potential growth, create jobs, promote inclusiveness and reduce inequalities. We have made significant progress towards fulfilling our commitments since last year, implementing half of our multi-year commitments. Analysis by the IMF, OECD and World Bank Group indicates that our implementation so far represents more than one third of our collective growth ambition. Yet we also acknowledge that more needs to be done. We will strive more and take prompt action to expedite implementation of our remaining commitments. Going forward, we will continue to closely monitor the implementation of our commitments through the robust framework we developed this year. We will also continue reviewing and adjusting our growth strategies to ensure that they remain relevant to evolving economic conditions, policy priorities and structural challenges, in particular slow productivity growth, and that they remain consistent with our collective growth ambition. The Antalya Action Plan, comprising our adjusted growth strategies and implementation schedules for key commitments, reflects our determination to overcome global economic challenges.</p>

<p>Intensify the work on strengthening financial safety nets (firewalls), including the operation of the IMF and cooperation between the IMF and regional financing arrangements (RFAs).</p>	<p>Strengthening the Recovery and Lifting the Potential: Against the background of risks arising from large and volatile capital flows, we will promote financial stability through appropriate frameworks, including by ensuring an adequate global financial safety net, while reaping the benefits of financial globalization.</p>
<p>Encourage countries to increase public investment in infrastructure and to facilitate increased private financing of infrastructure.</p>	<p>Strengthening the Recovery and Lifting the Potential: To provide a strong impetus to boost investment, particularly through private sector participation, we have developed ambitious country-specific investment strategies, which bring together concrete policies and actions to improve the investment ecosystem, foster efficient and quality infrastructure, including by the public sector, support small and medium sized enterprises (SMEs), and enhance knowledge sharing. Analysis by the OECD indicates that these strategies would contribute to lifting the aggregate G20 investment to GDP ratio, by an estimated 1 percentage point by 2018.</p>
<p>Trade Liberalisation</p>	
<p>G20 leaders should take steps (to be verified in the inter-agency reporting process) to give effect to the commitment to roll back existing protectionist measures</p>	<p>Strengthening the Recovery and Lifting the Potential: We further reaffirm our longstanding commitment to standstill and rollback on protectionist measures and will remain vigilant by monitoring our progress.</p>
<p>The discussion of the future of the WTO should be deepened, anchored by the governance of global value chains (GVCs) and their implications for international trade negotiations.</p>	<p>Strengthening the Recovery and Lifting the Potential: We therefore reaffirm our strong commitment to better coordinate our efforts to reinforce trade and investment, including through our Adjusted Growth Strategies. Inclusive Global Value Chains (GVCs) are important drivers of world trade.</p>
<p>A G20 working group on international trade should be established.</p>	<p>We ask our Trade Ministers to meet on a regular basis and we agree on a supporting working group.</p>
<p>Financing for investment/infrastructure</p>	
<p>Sovereign governments' budgetary positions should be divided into two distinct parts: an operations account and a</p>	

capital account. The assets and liabilities of current and future infrastructure projects would be reported in the capital account. The issuance of infrastructure bonds (a liability in the capital account) would finance individual infrastructure projects (an asset in the capital account)	
The issuance of infrastructure bonds that are directly linked to each project would create a mechanism by which market discipline is forced upon each infrastructure project, due to the signal sent by the indicative pricing of each series of bonds.	
Infrastructure bonds could be issued directly by governments or by dedicated infrastructure financing authorities set up for this purpose.	
The G20 should translate the G20/OECD High-level Principles of Long-term Investment Financing by Institutional Investors into action through promoting the exchange of experiences, best practices and lessons so that countries can find tailored solutions for their circumstances.	
The G20's work on promoting sound and efficient financial markets should pay more attention to the challenges facing emerging markets	
An international infrastructure forum should be organised to bring together policymakers, financiers (particularly pension funds and fund managers) and implementers (project sponsors, PPP centres and advisors) to discuss respective needs and requirements regarding long-term infrastructure financing	
The G20 should draw on the experiences of the ASEAN Infrastructure Fund (AIF) in the quest to advance infrastructure investment.	
The development of the regional bond market in Asia, including the ASEAN+3 Asian Bond Markets Initiative, could support the reduction of global imbalances by recycling Asia's excess saving within the region, through more investment in the region.	
The G20 should highlight best practices in the area of local currency bond markets such as the Asian Bond Fund 2 (ABF2), and support dedicated information campaigns.	

<p>As a cross-cutting issue, the impact of other G20 initiatives on the long-term investment financing environment should be considered.</p>	<p>Going forward, we call on our Ministers to continue their work to improve the investment ecosystem, promote long-term financing, foster institutional investors' involvement, support the development of alternative capital market instruments and asset-based financing models, and encourage Multilateral Development Banks (MDBs) to mobilize their resources, optimize their balance sheets, and catalyze private sector funding.</p>
<p>The G20, along with international organisations, should play a role in the development, evaluation and prioritisation of infrastructure projects.</p>	<p>To improve our investment preparation, prioritization and execution processes, we have developed guidelines and best practices for public-private-partnership (PPP) models. We also considered alternative financing structures, including asset-based financing, and simple and transparent securitization to facilitate better intermediation for SMEs and infrastructure investment.</p>
<p>The G20 should support the coordination of regional development funds, including supporting the Africa50 Fund.</p>	
<p>The development of a cross-border PPP framework would help sovereign states cope with financing issues, and increase harmonisation.</p>	
<p>Development</p>	
<p>Development should be returned to the Framework and MAP, including its accountability processes, to help inform a new G20 growth strategy and narrative.</p>	
<p>The cross-cutting nature of development needs to be reflected in the G20's development agenda and policy approach. Joining the Finance and Sherpa tracks may be conducive to achieving a more consistent G20 development policy.</p>	
<p>Joint meetings with the G20's Finance and Development Ministers may better integrate the financing aspect of development policy.</p>	
<p>On infrastructure, the G20 should focus on strengthening the financial and technical role of the multilateral development banks, as they can raise capital more cheaply and negotiate more effectively with governments than private investors</p>	<p>Going forward, we call on our Ministers to continue their work to improve the investment ecosystem, promote long-term financing, foster institutional investors' involvement, support the development of alternative capital market instruments and asset-based financing models, and encourage Multilateral Development Banks (MDBs) to mobilize their resources, optimize their balance sheets, and catalyze private sector funding.</p>
<p>The G20 should prepare a narrative for the post-2015 agenda, combining vision and principles, together with options for a few concrete and time-bound commitments</p>	<p>We will develop an action plan in 2016 to further align our work with the 2030 Agenda.</p>

<p>The G20 should assist in shaping content across the three processes – UNdevelopment, UN-environment, and UNFCCC climate change – through a ‘G20 2015 Strategic Convergence Group’, which would maintain an overview of key political issues which cut across and connect these agendas.</p>	
<p>Momentum on climate change negotiations needs to be built through G20 leaders committing to attend the UNFCCC COP21 in Paris in 2015 and starting a conversation on how best to mobilise the funding needed to finance climate change mitigation and adaptation, including consideration of where the money could be spent.</p>	<p>Climate change is one of the greatest challenges of our time. We recognize that 2015 is a critical year that requires effective, strong and collective action on climate change and its effects. We reaffirm the below 20C goal as stated in the Lima Call for Action. We affirm our determination to adopt a protocol, another legal instrument or an agreed outcome with legal force under the UNFCCC that is applicable to all Parties. Our actions will support growth and sustainable development. We affirm that the Paris agreement should be fair, balanced, ambitious, durable and dynamic. We underscore our commitment to reaching an ambitious agreement in Paris that reflects the principle of common but differentiated responsibilities and respective capabilities, in light of different national circumstances. We reaffirm that UNFCCC is the primary international intergovernmental body for negotiating climate change.</p>
<p>Leaders could be commissioned to prepare reports on specific topics for discussion at the Brisbane summit, for example food security, financial inclusion, infrastructure and domestic resource mobilisation.</p>	
<p>Development and trade should be better integrated in the G20 agenda</p>	
<p>The G20 should build on its previous commitments to boost agricultural growth, with special attention to smallholders, especially women and young farmers.</p>	<p>We remain focused on promoting responsible investment in agriculture and food systems, improving market transparency, increasing incomes and quality jobs, and fostering sustainable productivity growth. We will pay particular attention to the needs of smallholder and family farmers, rural women and youth.</p>
<p>The G20 should implement their intention to assist developing countries in capacity building in the area of tax administration.</p>	<p>We emphasize the important role of trade in global development efforts and will continue to support mechanisms such as aid for trade in developing countries in need of capacity building assistance.</p>
<p>The G20 should facilitate the production of an extended ‘Accountability Assessment for Impacts on Development and Growth’ report. The report would identify all development commitments from the St Petersburg summit, rank them for likely development impact, and monitor implementation, starting with the highest-ranking</p>	

<p>commitments. This monitoring would be undertaken by independent experts.</p>	
<p>Outreach activities, in particular with developing countries, need to be leader-driven to ensure that the outreach process is effective.</p>	
<p>Recomendación T20 2015- Turquía</p>	<p>Declaración Líderes G20 2016- China</p>
<p>Macroeconomic Coordination and Financial Stability</p>	
<p>The G20 could advocate for the IMF to arrange permanent bilateral credit lines from countries, placing decision making in the hands of the funding countries, 6 and ask the IMF to set up a parallel “committee” – without US representation – to advise on and coordinate the network of bilateral arrangements</p>	<p>In this respect, we welcome the upcoming CMIM-IMF joint test run. We support maintaining access to bilateral and multilateral borrowing agreements between members and the IMF, in line with the objective of preserving the IMF’s current lending capacity, and call for broad participation of the IMF membership, including through new agreements. We welcome the entry into effect of the 2010 IMF quota and governance reform and are working towards the completion of the 15th General Review of Quotas, including a new quota formula, by the 2017 Annual Meetings.</p>
<p>The G20 should establish “formalized, closed-door multilateral policy guidance” that would allow G20 member states affected by monetary policies of other member states to adapt their own policies, thereby reducing the risk of negative spillovers</p>	<p>We will carefully calibrate and clearly communicate our macroeconomic and structural policy actions to reduce policy uncertainty, minimize negative spillovers and promote transparency</p>
<p>The G20 should establish a neutral assessment unit to provide unbiased analyses of policy outcomes to policymakers.</p>	

<p>The US Federal Reserve should make permanent dollar-swap arrangements with emerging economies.</p>	
<p>The IMF can mediate and back up central bank swap lines.</p>	
<p>The IMF should advance its work on “G20 Principles for Cooperation between the IMF and Regional Financing Arrangements” by providing technical assistance for regional financing arrangements, including Chiang Mai Initiative Multilateralization (CMIM) and the BRICS Contingent Reserve Arrangement (CRA).</p>	<p>We support work to further strengthen the Global Financial Safety Net (GFSN), with a strong, quota-based and adequately resourced IMF at its center, equipped with a more effective toolkit, and with more effective cooperation between the IMF and regional financing arrangements (RFAs), respecting their mandates. In this respect, we welcome the upcoming CMIM-IMF joint test run. We support maintaining access to bilateral and multilateral borrowing agreements between members and the IMF, in line with the objective of preserving the IMF’s current lending capacity, and call for broad participation of the IMF membership, including through new agreements.</p>
<p>The G20 leaders must explicitly agree to implement a comprehensive internationally agreed legal and regulatory framework for resolving distressed SIFIs that includes bail-in provisions for private creditors and stakeholders and respects a consistent ranking of creditor priority.</p>	
<p>The G20 must ensure that close and effective cooperation is achieved within the recently established crisis management groups of home- and host-country regulators.</p>	
<p>The G20 could “step up research on an analytical framework for identifying the buildup of systemic risks”</p>	<p>We will continue to address the issue of systemic risk within the insurance sector. We welcome the work towards the development of an Insurance Capital Standard (ICS) for internationally active insurers.</p>
<p>The G20 could “(i)mplement reporting standards for systemically important financial institutions (SIFIs) to ensure the consistency of data”</p>	
<p>The G20 could “(m)ake aggregate, realtime information on evolving risk levels and concentrations in various sectors publicly available so that markets can appropriately price-in broader system-wide risks”.</p>	<p>Recognizing the importance of effective macroprudential policies in limiting systemic risks, we welcome the joint work by the IMF, FSB and Bank for International Settlements (BIS) to take stock of international experiences with macroprudential frameworks and tools and to help promote effective macroprudential policies.</p>
<p>The G20 should lead the effort on designing an International Financial Data Reporting Standard for the coordination and harmonization of:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Data formats and protocols for electronic filing into comprehensive financial data repositories across countries - Electronic protocols and draft legal contracts that support data exchange between systemic risks regulators across 	

countries

The G20 should ensure the implementation of new standardized terms in sovereign debt contracts issued in G20 jurisdictions.

The G20 should promote consensus on an interpretation of standardized contracts, encourage liquidity support mechanisms during restructuring, and support statutory mechanisms to shield a restructuring that proceeds in line with consensus norms from free-rider lawsuits.

We underline the importance of promoting sound and sustainable financing practices and will continue to improve debt restructuring processes. We support the continued effort to incorporate the enhanced contractual clauses into sovereign bonds.

The G20 should promote that the entire stock of issued debt be eligible for restructuring.

The G20 should work towards banning speculative positions (like in the eurozone) or “at least improve transparency by requiring SCDS holders to disclose their positions.”

The G20 should work toward a standardized, systematic, and comprehensive public disclosure standard in sovereign debt.

Trade and Investment for Development

The G20 could establish a “G20 trade and investment working group” to examine policies in G20 countries; to assess the impact of trade restrictive measures based on reports by IOs and other independent bodies; and to make recommendations to the G20 leaders on the impact of trade and investment policies on growth, jobs, and sustainable development.

We endorse the outcome of the G20 Trade Ministers Meeting held in Shanghai on 9-10 July, and welcome the establishment of the G20 Trade and Investment Working Group (TIWG).

The G20 should acknowledge WTO’s constitutional role that it has carried out in binding commitments, flexibilities, technical assistance, and settling disputes

We reiterate our opposition to protectionism on trade and investment in all its forms. We extend our commitments to standstill and rollback of protectionist measures till the end of 2018, reaffirm our determination to deliver on them and support the work of the WTO, UNCTAD and OECD in monitoring protectionism. We emphasize that the benefits of trade and open markets must be communicated to the wider public more effectively and accompanied by appropriate domestic policies to ensure that benefits are widely distributed.

<p>The G20 countries should focus on how multilateralism can be reinvigorated and co-exist with preferential schemes.</p>	
<p>The relevant IOs such as OECD and UNCTAD should work with the WTO towards establishing a template multilateral investment agreement for global adoption. The text would include at least the generic elements that a “good practice” investment agreement should contain.</p>	<p>We commit to enhance communication and cooperation, and take effective steps to address the challenges so as to enhance market function and encourage adjustment. To this end, we call for increased information sharing and cooperation through the formation of a Global Forum on steel excess capacity, to be facilitated by the OECD with the active participation of G20 members and interested OECD members. We look forward to a progress report on the efforts of the Global Forum to the relevant G20 ministers in 2017.</p>
<p>The G20 should establish a working group that includes public and private sector actors and relevant IOs to explore the possibility of a WTO-like “dispute settlement mechanism” on the investment terrain that could be voluntarily adopted by individual countries (with G20 members taking the lead).</p>	
<p>The G20 could establish a study group with the WTO to analyze how interlinkages between trade in goods, services, and investment can enhance the development process.</p>	<p>We will continue our work on addressing cross-border financial flows derived from illicit activities, including deliberate trade misinvoicing, which hampers the mobilization of domestic resources for development, and welcome the communication and coordination with the World Customs Organization for a study report in this regard following the Hangzhou Summit.</p>

<p>The G20 should promote the strengthening of provisions for transfer of technology, especially environmental technologies, to developing and least-developed countries under Art. 66.2 of TRIPS Agreement of WTO.</p>	<p>We will work to ensure the benefits from economic growth, globalization and technological innovation are widely shared, creating more and better jobs, reducing inequalities and promoting inclusive labor force participation. We endorse the strategies, action plans and initiatives developed by G20 labor and employment ministers to enhance the growth and development agenda by taking effective actions to address changes in skill needs, support entrepreneurship and employability, foster decent work, ensure safer workplaces including within global supply chains and strengthen social protection systems.// WTO-consistent plurilateral trade agreements with broad participation can play an important role in complementing global liberalization initiatives. G20 Environmental Goods Agreement (EGA) participants welcome the landing zone achieved in the WTO EGA negotiations, and reaffirm their aim to redouble broad range of environmental goods by the end of 2016, after finding effective ways to address the core concerns of participants.</p>
<p>The G20 should promote extending the public health waiver from TRIPS provisions for critical environmentally sound technologies, especially for developing countries.</p>	
<p>The WTO should review the provisions of TRIMs from the perspective of technology absorption and adaptation.</p>	
<p>The G20 should establish a science, technology, and innovation network to explore new public-private partnership models and public procurement schemes, to harmonize domestic regulatory standards for technology transfer, and to facilitate global diffusion of new technologies – nanotechnology and biotechnology – that would help address global challenges including decreasing carbon emission levels.</p>	<p>To achieve innovation-driven growth and the creation of innovative ecosystems, we support dialogue and cooperation on innovation, which covers a wide range of domains with science and technology innovation at its core. We deliver the G20 2016 Innovation Action Plan. We commit to pursue pro-innovation strategies and policies, support investment in science, technology and innovation (STI), and support skills training for STI - including support for the entry of more women into these fields - and mobility of STI human resources.</p>
<p>G20 emerging markets could lead South-South and triangular partnerships for joint R&D for development and sharing of frugal and low-carbon solutions for common challenges faced by developing countries.</p>	<p>We call for cooperation to maximize the benefits and mitigate the negative impact of the expected technological and industrial changes. In all these initiatives, the G20 will take into consideration the different opportunities and challenges for developing and developed countries.</p>
<p>The G20 could facilitate SMEs’ access to GVCs by promoting new rules that allow shipments under set thresholds to forego customs clearance when the amount of duty is less than the administrative cost to process them.</p>	

<p>The G20 could consider establishing a target for the digitization of customs procedures for G20 countries for the coming five years.</p>	
<p>The G20 could work together with the World SME Forum to support SMEs to ensure their compliance with global standards in quality in labor practices, as well as in social and environmental issues, to enable their access to and/or upgrade their position in GVCs.</p>	
<p>Inclusivity and Competition</p>	
<p>The G20 should commission extensive and detailed empirical common studies of developed and developing countries, incorporating the greatest possible sectoral breakdown, focusing on developments and changes in labor markets, employment conditions, evolution of workers' incomes, and the relationship or lack thereof between labor market flexibility and improvements in employment levels, among other issues</p>	
<p>The G20 could start a sub-group within the Employment Working Group incorporating the perspectives of entrepreneurs, investors, and technologists:</p> <ul style="list-style-type: none"> • To define the state-of-the-art in the relevant areas of technology. • To assess new technologies' disruptive potential in displacing highly educated and qualified labor in highly industrialized countries • To assess new technologies' productive contribution in the developing world in making up for a shortage of qualified labor 	
<p>The G20 could ask the IMF and the OECD to incorporate an employment perspective into its ongoing analysis of the implications of the tax policy mix and composition of government expenditure for growth outcomes. The Employment Working Group can be involved in monitoring the progress of that work, and ensure that the merits of pro-employment tax reform are explicitly addressed as part of it.</p>	
<p>The G20 could commission detailed studies on the gap between educational levels and skills required by new technologies.</p>	
<p>The G20 can work toward setting an ambitious target for universal access to computer skills.</p>	
<p>The G20 can promote the inclusion of technological literacy in G20 countries' employment plans.</p>	

<p>The G20 can coordinate with the G20 Employment Working Group and IOs to increase incentives, visibility, and attractiveness of hybrid education (training on the job and vocational training).</p>	
<p>The G20 can coordinate with the G20 Employment Working Group, IOs, the Business20, and the Labor20 towards the establishment of a global framework for the accreditation and certification of productivity-enhancing skills.</p>	
<p>The G20 can support the establishment of the Global Skills Accelerator. The Accelerator is envisioned as a platform to develop the right strategies for skilling/reskilling and to design curriculum of training programs by coordinating the efforts of governments and businesses and collecting data about skills-in-demand from global talent platforms. It will also provide funding to create e-learning modules and to local partners to deliver training programs.</p>	
<p>The G20 can coordinate recent domestic policy initiatives for labor mobility that enhance job creation to maximize their impact.</p>	
<p>The G20 can discuss a multilateral G20 start-up visa for entrepreneurs in both high- and low-tech industries.</p>	
<p>The G20 can discuss non-visa measures to facilitate cross-country labor mobility, including free movement of retirement and social security benefits across countries.</p>	
<p>The G20 Employment Group can deliver a report to G20 leaders, outlining the baseline for measurement. The report should include milestones, timeframes, and country goals, as well as the key challenges and risks to the implementation timeframe.</p>	
<p>The G20 member countries should encourage entrepreneurship (for example, start-ups) and SMEs in their country-specific employment plans as part of efforts to determine the scale, nature, and timeframe for the youth employment target.</p>	<p>We also support policies that encourage firms of all sizes, in particular women and youth entrepreneurs, women-led firms and SMEs, to take full advantage of global value chains (GVCs), and that encourage greater participation, value addition and upward mobility in GVCs by developing countries, particularly low-income countries (LICs).</p>
<p>The G20 youth unemployment target can be supported with a broadband access target</p>	
<p>The G20 should commission a study on affordability, accessibility, and inclusivity of the Internet</p>	

<p>The G20 should commission a study by the World Bank to conduct a needs assessment of physical and software needs for electronic payments in LIDCs. The needs assessment on these factors can be submitted at the 2015 Leader’s summit in China.</p>	
<p>The G20 should work together with the World Bank and other relevant international institutions to establish standards for electronic payments in LIDCs. These institutions should offer countries consulting services in setting up their systems and synchronizing them with primary remittance connections.</p>	
<p>The G20 could develop public policies responding to new technologies through engagement and consultation with engagement groups and multilateral organizations that work on innovation, incorporating the perspectives of entrepreneurs, investors, and technologists – doers in this area. Once adopted, these should be actively communicated to business, societal, and other stakeholders.</p>	
<p>Infrastructure Financing and Sustainable Development</p>	
<p>Implement country structural reform commitments, as embodied in growth plans. Twenty seven per cent of the G20’s two per cent growth target is expected to come from direct investment and infrastructure measures.</p>	
<p>Follow through on the commitment to establish the Global Infrastructure Hub in Sydney, to develop a knowledge-sharing platform, address data gaps, and develop a consolidated database of infrastructure projects connected to national databases, to help match potential investors with projects. It is important that it makes demonstrable progress in 2015 and delivers tangible outcomes to leaders by the Antalya Summit. Goals for 2015 should be for the consolidated database of infrastructure projects to be made accessible to G20 members, reports of firm steps in the development of the knowledge-sharing platform and network of those involved in infrastructure projects, and for leaders to be presented with clear, albeit preliminary, examples in which the Hub has matched investors with appropriate projects.</p>	<p>We ask the WBG to serve as the Secretariat of the Alliance, working closely with the Global Infrastructure Hub (GIH), OECD, other MDBs, and interested G20 members to support its activities.</p>
<p>Place a greater focus on sustainability in bank lending. The banking sector plays a critical role in financing infrastructure especially in the preparation and construction phases. Total assets for banks globally amount to over USD 139 trillion. Indeed nearly all institutional lending towards the sector is through banks in countries with nascent capital markets such as India.</p>	

Examine mechanisms to address commercial gaps such as partial risk guarantees, lines of credit or early-stage investment through public budgets, which can attract greater flows of private finance into Greenfield projects that are typically perceived as ‘high risk’, particularly those in developing countries. Multilateral development finance institutions are well placed to mitigate such risks and crowd in private investments. Non-concessional lending by the public sector can leverage private finance up to 3-6 times with the leverage ratio in the case of concessional lending and grants as high as 8-10. New institutions such as the Asian Infrastructure Investment Bank and the New Development Bank would be well suited to supplementing the existing flows towards infrastructure by leveraging concessional and non concessional lending. In addition, multilateral development finance institutions could be asked to support transparency towards building a ‘robust and liquid market’ of sustainable infrastructure investments.

Place renewed emphasis on building the skill sets to evaluate data through sustainability-linked risk metrics, as well as improving project management capacities. There are a number of factors that are extraneous to the financial system including accuracy and predictability of certain data – like resource data and performance data of various projects. The existing commercial and technological ecosystem has made lenders risk averse, in an economy where rapid credit expansion is required for growth. The unpredictability compounds ‘risks’ of the financial ecosystem.

Examine the effectiveness of investment frameworks such as strategic sustainable investing and sustainable and responsible investing, which rely on environmental, social and corporate governance analyses in order to generate long-term sustainable returns. According to the US sustainable investing framework, one-sixth of assets under management (~\$6.5 trillion) in the United States were invested using the sustainable and responsible investing strategy. Such analyses and investment frameworks can be replicated at scale in other parts of the world as well. G20 policy makers could also sponsor a comparative study of the constraints to outward and sovereign wealth funds.

<p>Focus on innovation in the financial ecosystem that ensures ‘sustainability’ is a parameter at the project execution level, and particularly in the public sector institutions that account for over 60 per cent (\$500-550 billion) of the total infrastructure financing in developing economies. For instance, a consortium of banks recently released the Green Bond Principles – a set of voluntary guidelines – in order to set common standards and ensure transparency towards building a robust and liquid market.</p>	
<p>Play a leadership role through country actions and in global discussions such as the Addis Financing for Development Conference, which includes sustainable infrastructure as one of its central pillars. As a forward looking body the G20 should also sponsor research on areas/issues such as addressing gaps in investment planning and project preparation; enhancing the role of the multilateral development banks including through better risk mitigation instruments; promoting sustainable infrastructure as an asset class for long-term institutional investors; and mechanisms/platforms for sharing good practices, experience and lessons in infrastructure public-private partnerships among G20 members</p>	
<p>Recomendación T20 2016- China</p>	<p>Declaración Líderes G20 2017- Alemania</p>
<p>Enhancing Global Economic Growth Potential</p>	
<p>Structural reforms should be at the core of long-term growth for all countries. Most experts agree that the G20 should reach a consensus on the principles of structural reforms, strengthen evaluations of the reform process, and promote international coordination. Some experts suggest that the G20 adopt a 2030 Action Plan on Long-term Growth with structural reform at its core, with the aim of building a long-term and sustainable growth framework and helping the G20 play a more important role in raising the global economic growth potential.</p>	<p>Resilient Global Financial System: An open and resilient financial system, grounded in agreed international standards, is crucial to supporting sustainable growth. We remain committed to the finalisation and timely, full and consistent implementation of the agreed G20 financial sector reform agenda. We will work to finalise the Basel III framework without further significantly increasing overall capital requirements across the banking sector, while promoting a level playing field. We will continue to closely monitor and, if necessary, address emerging risks and vulnerabilities in the financial system.</p>

Innovation should be the key driver of sustained economic growth. Most experts suggest that the G20 should encourage countries to continue to increase R&D input and set quantitative growth targets on the ratio of R&D expenditure to GDP. It should also promote knowledge dissemination and technology transfer while protecting intellectual property rights, support open science and public access to research output, data and facilities financed by public funds, encourage opening and sharing of key research infrastructures. Multilateral technology innovation exchanges and cooperation among countries should be enhanced to coordinate innovation development strategies and share best practice.

More and higher quality jobs should be created. The G20 should call for inclusive education to gradually increase human capital accumulation and strengthen vocational skills training to raise re-employment capabilities. It should work hard to address gender inequality, raise labor participation rate for women, enhance integration between macroeconomic policies and social policies, promote labor market reforms and seek better balance between raising flexibility of the labor market and improving social security. Some experts suggest that the G20 should pay particular attention to the dual effects of innovation, which may bring a by-product of rising unemployment while promoting job creation in some areas.

Improving Global Financial Governance

Macroeconomic policy coordination needs to be strengthened. Most experts suggest that the global systemically important economies should pay attention to the “spillover” and the “spillback” effect of their own policies and seek the best balance between domestic and international goals. The G20 should conduct further coordination on exchange rate and interest rate policies, strengthen prudent macroeconomic management, prevent drastic fluctuations of the foreign exchange market and stabilize global financial market. It should also give play to the role of fiscal policies of all countries and support them in their efforts to adopt proper fiscal policies such as adjusting government expenditure structure and improving taxation measures to effectively increase high quality investment in the public sector, while ensuring that public debts of all countries will not expand disproportionately.

We also commit to take further action to improve the quality of female employment and eliminate employment discrimination, and reduce gender compensation gaps and provide women with protection from all forms of violence. We will improve women’s access to labour markets through provision of quality education and training, supporting infrastructure, public services and social protection policies and legal reforms, where appropriate.

We reinforce our commitment to structural reforms. We reaffirm our previous exchange rate commitments. We will strive to reduce excessive global imbalances in a way that supports global growth. // Fiscal policy will be used flexibly and be growth-friendly while ensuring debt as a share of GDP is on a sustainable path. We reinforce our commitment to structural reforms. We reaffirm our previous exchange rate commitments. We will strive to reduce excessive global imbalances in a way that supports global growth. We will promote greater inclusiveness, fairness and equality in our pursuit of economic growth and job creation. To these ends, we endorse the Hamburg Action Plan.

<p>Financial crisis prevention and management should be enhanced. Most experts emphasize that the G20 should take measures to further improve the global financial safety nets. The measures include further expanding the size of IMF quota, strengthening the cornerstone role of IMF, deepening coordination and cooperation between IMF and regional financial arrangements while enhancing the role of the latter, increasing transparency of currency swap agreements and providing general guidelines for coordination, exchanges and cooperation between currency swaps and other financial stability mechanisms. The G20 should pay more attention to surveillance and international coordination on international capital flow, enhance monitoring and management of global sovereign debts, continue to establish and improve quantitative indicators and improve the sovereign debt restructuring framework.</p>	<p>We will enhance the international financial architecture and the global financial safety net with a strong, quota-based and adequately resourced IMF at its centre.</p>
<p>Financial regulation should continue to be improved. The G20 should continue to strengthen the role of the FSB in global financial regulation, enhance regulation over the G-SIFIs and push for improvement of the financial regulation framework. Regulatory bodies of all countries should be encouraged to step up cross-border cooperation, put all financial activities under regulation, closely monitor and promptly address new risks in the financial system.</p>	<p>We emphasise the considerable progress made towards transforming shadow banking into resilient market based finance since the financial crisis and welcome the FSB assessment of the monitoring and policy tools available to address risks from shadow banking. We support the FSB's work to analyse the effects of financial regulatory reforms and the structured framework for post-implementation evaluation. Acknowledging that malicious use of ICT could endanger financial stability, we welcome the progress of the FSB's work and look forward to a stock-take report in October 2017.</p>
<p>The role of the SDR in the international monetary system should be upgraded. Some experts suggest that the G20 should support improving the SDR supply mechanism, expand the size of SDR allocation, issue SDR-denominated bonds, promote holding and use of SDR by private sectors and expand the role of SDR in pricing, transaction and store of value in global economy. Most experts look forward to the inclusion of RMB into the SDR basket in October 2016 as scheduled and believe that this will enhance the role of the SDR and promote international currency diversification.</p>	

<p>The governance structure of the IMF and the World Bank should be further improved. Some experts suggest that the G20 should push for further transfer of quota and voting power of the IMF and the World Bank to emerging and developing economies to make the voting power structure better reflect the world economic reality. The G20 should push for reform of the Executive Board, the selection system of the Managing Director of the IMF and the President of the World Bank, while promoting background diversification of their senior management and staff.</p>	
<p>Global taxation cooperation should be strengthened. Most experts regard that the G20 should promote implementation of the BEPS action plan and urge all countries to enforce new standards. At the same time, a more inclusive architecture should be set up to attract more non-G20 countries adopting the BEPS project and further expand the scope of its outcome.</p>	<p>We remain committed to the implementation of the Base Erosion and Profit Shifting (BEPS) package and encourage all relevant jurisdictions to join the Inclusive Framework.</p>
<p>Facilitating International Trade and Investment Cooperation</p>	
<p>Global trade needs to be invigorated. While opposing trade protectionism of various forms, the G20 should push for implementation of the Trade Facilitation Agreement as part of the Bali package agreement to cut global trade costs. The G20 should call for reducing the trade barriers of intermediate goods, promoting trade financing facilitation, improving the ability of all countries to participate into global value chains and promoting the development of the global value chains. Some experts call for the establishment of a G20 “digital trade taskforce” to set up a single and convenient international standard and regulatory system for cross-border e-commerce, and create a healthy and orderly development environment for companies engaged in digital trade. Some experts propose that the G20 should guide international institutions in improving trade statistics and monitoring for reflecting the features of new trade patterns.</p>	<p>We welcome the entry into force of the WTO Trade Facilitation Agreement and call for its full implementation including technical assistance to developing countries.</p>
<p>The central role of the WTO in the global trade cooperation should be maintained. Most experts emphasize that the G20 should strengthen political support for the WTO, push for the conclusion of the “Post-Bali work program” to enhance the development of the multilateral trading system. The G20 should also support the WTO governance reform, provide guiding directions on new topics and promote reshaping of international trade rules. Some experts are of the view that the main factor behind the standstill of the WTO is the boycott of interest</p>	

groups in various countries in fear of possible loss, and therefore the G20 members should take into consideration a compensation mechanism for the vulnerable groups.

Coordination on multilateral and regional trade rules should be strengthened. The G20 should commission the WTO to evaluate potential impacts of regional trade agreements, especially the impacts on developing countries excluded from such arrangements, study the relationship between RTAs and multilateral trading system and explore possible ways of coordination and integration. It should require that the WTO strengthen the implementation and supervision of the Transparency Mechanism for Regional Trade Agreements. Some experts hold that the G20 should help build a coordination and communication mechanism for various types of regional trade rules.

To further improve the functioning of the WTO, we will cooperate to ensure the effective and timely enforcement of trade rules and commitments as well as improve its negotiating, monitoring and dispute settlement functions.

A unified international investment system should be put in place. Most experts propose that the G20 should push for the establishment of a unified multilateral investment system as an important agenda of the future global economic governance. In the current context of difficulties in launching multilateral investment treaty negotiations, the G20 should regard formulating guiding principles for international investment policy making and improving the international dispute settlement mechanism as its priorities. Greater openness of the markets should be promoted based on the “negative list” approach, so as to help attract foreign investment.

International investment can play an important role in promoting inclusive economic growth, job creation and sustainable development, and requires an open, transparent and conducive global policy environment. We will seek to identify strategies to facilitate and retain foreign direct investment.

Promoting Inclusive and Sustainable Development

<p>Implementation of the 2030 Agenda for Sustainable Development should be strengthened. Some experts suggest that the goals about “Prosperity” and “Planet” in the Agenda should be listed by the G20 as priority goals. The G20 members should play a leading role in implementing the Agenda through formulating their national action plans and progress evaluation mechanisms. Some experts suggest that the G20 should establish a knowledge and experience sharing platform in order to help developing countries, low-income countries in particular, to be more effectively engaged. In addition, some experts suggest that the G20 should initiate a new economic indicators system by taking into account, among others, the concept of “inclusive wealth”, so as to equitably measure the progress of sustainable development.</p>	<p>We commit to further align our actions with the 2030 Agenda for Sustainable Development and its integral part, the Addis Ababa Action Agenda on Financing for Development, domestically and internationally, including in support of developing countries and the provision of public goods.</p>
<p>The international system of development financing should be improved. The G20 should support upgrading the financing capacities, encourage innovation and diversification of development financing, continue to tap the financing potential of the PPP model and encourage private sector engagement. The G20 should also support a bigger role of MDBs by taking joint actions and the establishment of a coordination mechanism for all levels of development financing institutions.</p>	
<p>Infrastructure investment should be promoted. The G20 should strengthen coordination and synergy of all types of existing infrastructure connectivity initiatives for joint promotion of global infrastructure connectivity. It should enhance knowledge sharing, country experiences and policy information, give full play to the role of the Global Infrastructure Hub as a platform. Some experts suggest that the G20 should pay more attention to the mismatch of costs and benefits for countries along the routes of connectivity construction and establish a mechanism for balancing interests.</p>	<p>We endorse the MDBs' Joint Principles and Ambitions on Crowding-In Private Finance ("Hamburg Principles and Ambitions") and welcome their work on optimising balance sheets and boosting investment in infrastructure and connectivity.</p>
<p>The green economy needs to be promoted. The G20 should continue to urge all countries to adopt strong policies on climate change mitigation, push for early entry into force of the Paris Agreement, encourage MDBs and international organizations to pool more resources for addressing climate change, promote green financial system, and strengthen PPP to attract more private capital into green finance. Some experts suggest that a global center for green economy development and exchanges be established under the Green Climate Fund.</p>	

<p>Efforts should be made to help underdeveloped countries and regions develop on a sustainable basis. Some experts suggest that the G20 should strengthen cooperation with African countries on capacity building and promote African industrialization through increasing investment in infrastructure, improving business environment and stabilizing the financial market. Some experts suggest that the G20 members should enhance international industrial cooperation with underdeveloped countries to engage the latter into the global production network.</p>	<p>We launch the G20 Africa Partnership in recognition of the opportunities and challenges in African countries as well as the goals of the 2030 Agenda // Led by the respective African countries, the African Development Bank, IMF and WBG as well as the G20 and other partners, these Compacts aim to mobilise private investment as well as promote efficient use of public funding. //</p>
<p>Recomendación T20 2017- Alemania</p>	<p>Declaración Líderes G20 2018- Argentina</p>
<p>Digitalization</p>	
<p>COLLABORATE ON EMPLOYMENT AND EDUCATION POLICIES FOR THE DIGITAL AGE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Remove barriers to job reallocation to transition workers into new jobs. • Share knowledge on best practices to promote geographical labor mobility. • Create global digital platforms for education and training. • Measure and standardize digital literacy across the G20. • Initiate a G20 commission that creates a report card on the Internet for Everyone in G20 countries, with gender disaggregated metrics. • Take socio-cultural gender norms into account in the design of education and training policies, e.g. when setting the timing of training courses. 	<p>We remain committed to building an inclusive, fair and sustainable Future of Work by promoting decent work, vocational training and skills development, including reskilling workers and improving labour conditions in all forms of employment, recognizing the importance of social dialogue in this area, including work delivered through digital platforms, with a focus on promoting labour formalization and making social protection systems strong and portable, subject to national law and circumstances. We will continue to foster cognitive, digital and entrepreneurship skills, and encourage the collection and exchange of good practices.</p>
<p>COOPERATE IN CREATING DIGITAL SAFEGUARDS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Improve the safety of digital networks by requiring internet service providers to give early warning of new infections and help customers fix vulnerabilities. • Introduce certification requirements for third-party vendors to limit illicit activity. • Report on options to improve cyber defenses at power facilities. • Require that the Internet of Things (IoT) devices be patchable in a reasonable time frame. • Legally require vendors and ISPs to offer life-long security updates. • Promote the adoption of the Internet Society’s Mutually Agreed Norms for Routing Security (MANRS). • Coordinate an internationally consistent IoT/Software Bill of Materials. • Legally require vendors and ISPs to offer life-long security updates. 	<p>We reaffirm the importance of addressing issues of security in the use of ICTs.</p>

3 ADOPT MEASURES TO SAFEGUARD THE FINANCIAL SYSTEM FROM CYBER ATTACKS

- Refrain from using cyber attacks and improve the digital infrastructure to ensure the resilience of the global financial system
- Report regularly on progress made in preventing the malicious use of ICT in the financial system

HARNESS THE POTENTIAL OF BLOCKCHAIN TECHNOLOGY AND RETHINK COMPETITION POLICY TO MAKE GLOBAL GOVERNANCE PROCESSES MORE INCLUSIVE AND ACCOUNTABLE

- Convene a research group to propose reforms to make international regulatory regimes such as the Basel agreements, the WTO or the Paris agreement on climate change more efficient, transparent and accountable.
- Establish a global regulatory sandbox for promising blockchain uses: financial services for currently underbanked populations, global supply chain integration for small- and medium-sized enterprises (SMEs), off-grid financing of clean energy, and digital identity and privacy management services.
- Constitute and fund a consortium of Central Banks to explore and evaluate the full panoply of blockchainbased global monetary system options.
- Create a World Competition Network to build an effective legal framework to enforce competition law in the presence of superstar digital firms.

Building a stable, sustainable and resilient, global economy

DEVELOP A NEW NARRATIVE VISION AND PRACTICAL POLICY AGENDA TO ADVANCE A MORE HUMANCENTERED MODEL OF ECONOMIC GROWTH AND DEVELOPMENT. AIMED AT ENSURING THAT THE TECHNOLOGICAL PROGRESS OF THE 21ST CENTURY AUGMENTS RATHER THAN SUBSTITUTES FOR HUMAN POTENTIAL AND EMPLOYMENT AROUND THE WORLD, THIS EFFORT WOULD PLACE PEOPLE AND THEIR LIVING STANDARDS AT THE HEART OF ECONOMIC POLICY BY SEEKING TO DESIGN SOCIAL INCLUSION MORE EXPLICITLY INTO:

- the normative context within which the advanced technologies of the Fourth Industrial Revolution develop and diffuse, through greater use of agile, informal governance processes of dialogue and feedback involving business, academic, civil society and governmental stakeholders;
- the central logic of national economic policy and international economic cooperation, by reconceptualising structural economic reform as an ongoing process of continuous improvement across 15 demand- and supply-side areas of structural policy and institutional strength, the combined effect of which is to diffuse opportunity, income, security and quality of life more widely as part of the growth process; and
- the enabling environment for human capital formation and labour markets, through a concerted process of modernization and increased investment across five areas: active labor market policies; equity of access to quality basic education; gender parity; non-standard work benefits and protections; and school-to-work transition.

PURSUE ECONOMIC POLICIES THAT SIMULTANEOUSLY IMPROVE ECONOMIC RESILIENCE (REDUCING THE RISK OF SEVERE RECESSIONS AND FINANCIAL CRISES) AND ENHANCE INCLUSIVENESS (REDUCING INEQUALITY).

- Develop further active labor market programs that promote inclusive growth and reduce the risk of severe crises.
- Identify global risks, drawing on the indicators of house price misalignments, global credit-to-GDP ratios, global equity price gaps and other indicators of international organizations such as the OECD, IMF and BIS, in order to reduce the incidence of crises and associated increases inequality.
- Design financial market prudential policies (such as those based on maximum debt-to-income ratios) that reduce incidence of severe recessions at no cost to trend growth.

IMPROVE THE RESILIENCE OF THE GLOBAL FINANCIAL AND MONETARY SYSTEM

- Establish a High-Level Expert Group to identify and remove inconsistencies across financial regulatory regimes.
- Create a task force to examine divergent and conflicting approaches in managing the dynamics of the international monetary system to avoid conflicts regarding currency manipulation, competitive monetary easing, macroprudential policies and ring fencing domestic banking and financial sectors

<p>SUPPORT THE ALIGNMENT OF THE TRADE AND INVESTMENT SYSTEM WITH THE 2030 AGENDA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Establish a Global Pact for Sustainable Trade, to set minimum standards for environmental protection, labor conditions and human rights protection in global value chains. • Call on WTO members to align rule-making and dispute settlement with sustainable development in line with the 2030 Agenda. • Support the development of international procedural and transparency tax standards to seek to create trust between investors and tax authorities, overcome information asymmetries, determine mutual obligation and lower the costs of tax compliance and tax administration. • Hold global dialogues on responsible investments and anti-corruption practices. 	<p>We will continue practical cooperation to fight corruption including in line with our G20 commitments.</p>
<p>INITIATE A PARADIGM SHIFT IN THE RELATIONSHIPS BETWEEN G20 AND AFRICA AND INSTITUTIONALIZE COOPERATION ON GLOBAL SUSTAINABLE DEVELOPMENT</p> <ul style="list-style-type: none"> • Consider a full and permanent seat for the AU Commission in the G20 and its workstreams. • Start deepening cooperation of the G20 with Africa with very specific initiatives (such as Base Erosion and Profit Shifting) where joint interests are strongest. • Broadened the joint agenda between G20 and Africa step by step, considering African citizens’ needs and preferences (www.afrobarometer.org). • Link the “Compacts with Africa”, which focus on private investments in infrastructure with the Hangzhou Summit’s 2016 commitment to African industrialization and avoid a lock-in of unsustainable, high-carbon investments. 	<p>We underline our continued support to the G20 Africa Partnership, including the multidimensional approach of ECD, Compact with Africa, and other relevant initiatives. We reaffirm our commitment to addressing illicit financial flows that have a detrimental effect on domestic resources mobilization and will continue to take stock of progress. We endorse the G20 High Level Principles on Sustainable Habitat through Regional Planning.</p>
<p>Climate policy and finance</p>	

PROMOTE THE LEVERAGING OF MARKET FORCES TO SUPPORT LOW-CARBON GROWTH

- Request that the Multilateral Development Banks (MDBs) set a system-wide target for supporting the scaling up of sustainable infrastructure as well as setting common definitions and standards for sustainable infrastructure.
- Invite the Financial Stability Board (FSB) to establish a platform to exchange experiences and develop approaches to disclosure on climate-related financial risks.
- Encourage MDBs, export financing institutions and private-sector financial institutions to adopt shadow carbon pricing in internal decision-making as an instrument to help reduce climate-related risk in their investment portfolio.
- Encourage MDBs to develop roadmaps for translating the Paris Climate Agreement into investment plans.
- Set 2022 as a target date for eliminating fossil fuel subsidies in G20 countries.
- Establish a platform for developing a roadmap to implement carbon pricing to double the level of emissions covered by carbon pricing mechanisms from current levels.
- Establish an Expert Advisory Commission to assist the G20's Energy Transformation Processes.
- Encourage the creation of specialized consumer solar finance intermediaries needed to create markets for solar products and encourage MDBs and global private capital to invest in these intermediaries.

ENCOURAGE THE ESTABLISHMENT OF TRANSFORMATIVE SOVEREIGN WEALTH FUNDS IN G20 COUNTRIES TO SUPPORT CLIMATE PROTECTION

- Use transformative sovereign wealth funds to leverage climate protection investments and support workers, regions and sectors in adjusting to structural change driven by decarbonization by adopting pro-active employment, training, and industrial policies.
- Use revenues from CO2 prices and emissions trading, as well as a generational component levied on estates, to generate the funds to combine climate protection and equity issues.

<p>PROMOTE THE COHERENT MANAGEMENT OF THE DISTRIBUTIONAL EFFECTS OF CLIMATE POLICY</p> <ul style="list-style-type: none"> • Monitor systematically the regressive impact of climate policies. • Translate the “carbon dividend” (public revenues generated by carbon pricing) into reduced labor taxes for low-income households. • Adopt active labor market policies to avoid negative employment effects due to decarbonization and improve skill transferability in other sectors. 	
<p>PROMOTE GREEN-TECHNOLOGY SMALL- AND MEDIUM-SIZED ENTERPRISES (SMES)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Track the health of emerging green-technology firms as well as the resilience of financial institutions to climate stress-test scenarios. • Promote systematic sharing of intellectual property databases seen not as “protection” but “signaling” of (green and sustainable) innovation. • Use public funding to de-risk 	
<p>STANDARDIZE GREEN FINANCE PRACTICES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Promote green finance principles, indicators and reporting procedures. • Develop green bond rating criteria and a monitoring system for assessing the implementation of green principles. • Mandate the FSB to develop an adequate regulatory framework for green finance. • Promote disclosure guidelines for environmental risks and related financial risks. 	
<p>Fighting hunger, reducing inequalities, managing forced migration</p>	
<p>RESHAPE THE GLOBAL FOOD SYSTEM THROUGH AN INTEGRATED APPROACH TO NEEDS, RESOURCES AND POLICIES, TRIGGERING BETTER TARGETED INVESTMENTS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Deploy financial resources of G20 countries for food and nutrition security more effectively. • Acknowledge that targeting infant and child undernutrition, as well as biofortification, can have important impacts on health and future labor productivity. • Secure long-term and predictable sources of investment for food and nutrition to mitigate food aid volatility. 	

PROMOTE POLICIES TO MAKE WATER USE SUSTAINABLE

- Focus land and water resource policies on human wellbeing, in terms of food safety, health and hygiene, by separating the water systems as much as possible from people’s living environments.
- Increase economic water use efficiency in agriculture through domestic policy reforms, supporting and sharing sound energy technologies and strengthening the existing international agreements beyond mere voluntary guidelines.
- Use digital opportunities for sustainable agriculture by establishing food and agriculture related ICT platforms, implementing regulatory frameworks to support such innovations that can improve resilience of farmers, and backing improved metrics and open data for political decision-making.
- Redesign global governance of agriculture and food by collaborating to establish sound and transparent international standards for a sustainable bioeconomy and by insisting that international trade and investment agreements by the G20 countries explicitly factor in the potential positive and negative trade related impacts on sustainable land and water use.
- Set up an International Panel on Food, Nutrition and Agriculture – partly following the design of the IPCC – to redesign global food and agriculture governance and consolidate the myriad of panels and fragmented global knowledge.

We will promote dynamism in rural areas and sustainable agriculture, conscious of the importance of sustainable soil, water and riverbanks management supported by individual countries voluntarily, taking into consideration the specific needs of family and small-holder farmers. We encourage the voluntary use and sharing of innovative as well as traditional agricultural practices and technologies.

DEVELOP AND REPORT ON ROADMAPS TO INCLUSIVE GROWTH ON NATIONAL LEVELS, FOLLOWING THE ALREADY EXISTING BUILDING BLOCKS ON INCLUSIVE GROWTH POLICIES OF THE OECD (2017)

MOVE TOWARDS A PISA-TYPE RANKING ON INEQUALITY

- Publish a periodical report that would rank countries by their performance in terms of economic equality.
- Create a research and policy forum to facilitate mutual learning about inequality reduction policies.

PROMOTE THE INTEGRATION OF FORCED MIGRANTS INTO NATIONAL LABOR MARKETS THROUGH THE CREATION OF SPECIAL ECONOMIC ZONES AND WORK VISAS

- Mobilize the private sector to develop sustainable solutions for the global refugee crisis and endorse the establishment of Made by Refugees Special Economic Zones (“MBR Zones”) in refugee hosting countries.
- Promote refugee entrepreneurship through fasttracked work visas, entrepreneur visas and special startup visa programs.

Large movements of refugees are a global concern with humanitarian, political, social and economic consequences. We emphasize the importance of shared actions to address the root causes of displacement and to respond to growing humanitarian needs.

HELP THE TRANSITION FROM HUMANITARIAN AID TO SUSTAINABLE DEVELOPMENT OF EDUCATIONAL INFRASTRUCTURE

- Set up regular meetings of education ministers to focus on educational services for refugees.
- Encourage international organizations and national governments to provide ways to recognize prior teaching qualifications of refugees

Large movements of refugees are a global concern with humanitarian, political, social and economic consequences. We emphasize the importance of shared actions to address the root causes of displacement and to respond to growing humanitarian needs.

ESTABLISH A COMMISSION, WITH THE PARTICIPATION OF RELIGIOUS LEADERS, TO REDESIGN THE UNHCR SYSTEM TO MAKE IT A TRULY GLOBAL SYSTEM

- Enhance systematic mechanisms to assure cooperation and joint advocacy among religiously active communities and public authorities, at G20 level as well as EU and national government.
 - Support programs of religious organizations and actors that strengthen the resilience of displaced communities.
- Casey, Shaun, Attalah

PROMOTE THE INCLUSION OF REFUGEE CHILDREN AND YOUTH INTO NATIONAL EDUCATION SYSTEMS

- Support the harmonization of education systems worldwide.
- Support the development of internationally recognized accreditation mechanisms for informal education providers to allow quality educational interventions right at the onset of forced migration crises.
- Enhance international efforts to develop accredited non-formal education, providing accelerated learning opportunities for youth who are not eligible for formal schooling.

Access to education is a human right and a strategic public policy area for the development of more inclusive, prosperous, and peaceful societies. We underline the importance of girls’ education. To equip our citizens to reap the benefits of societal and technological innovations we will promote coordination between employment and equitable quality education policies, so we can develop comprehensive strategies that promote key competences such as learning to learn, foundation and digital skills, in a lifelong learning perspective from early childhood.

<p>SUPPORT LOW- AND-MIDDLE-INCOME COUNTRIES THAT HOST REFUGEES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Initiate a broad effort by multilateral and bilateral donors to rigorously evaluate country experiences, identify best practices for policy interventions and provide additional development assistance as needed. • Engage, jointly with the donor community, host countries in a “partnership for refugees” that involves firm and predictable commitments for assistance to host countries over the medium and long term to match efforts by host countries to facilitate the formal social and economic inclusion of refugees. 	
<p>PROMOTE POLICIES TO SUPPORT “CLIMATE MIGRANTS”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Call on relevant international organizations to submit (joint) annual reports to the G20 on the dynamics of global environmental change and the temporary, protracted or permanent displacement of people. • Promote long-term efforts to help “climate migrants” to make new homes and integrate into the communities of their locality, region or country of destination. 	
<p>The 2030 Agenda- a universal framework for human development and shared prosperity within planetary boundaries</p>	

STRONGLY RENEW THE G20 COMMITMENT TO THE IMPLEMENTATION OF THE 2030 AGENDA AND STRESS THE KEY ROLE OF THE MULTILATERAL SYSTEM IN ITS IMPLEMENTATION

- Endorse the 2030 Agenda as the overarching framework of the G20, considered in the work of all the G20 Working Groups.
- Over the next years, develop – supported by the T20 – a roadmap for the implementation of core SDGs by G20 in the policy path towards 2030.
- Establish within the Development Working Group (DWG) a five year process on the 2030 Agenda, in order to engage in own work and in discussion with other work streams and Engagement Groups with a view to identify and fill gaps left by existing G20 frameworks and initiatives when implementing the 2030 Agenda. Draw on global religious and secular ethical leaders to develop a shared moral consensus on the challenges of sustainable development, and to convert this consensus into practical action.
- Start a dialogue with the MDBs on the adoption of SDG-related standards and policies by these institutions.
- Support the ongoing debate on profound transformation of the UN Development System, to make it fit for implementing the 2030 Agenda.
- Initiate a dialogue on how to build the SDGs into the WTO framework.
- Lead global cooperation through both protection and restoration measures for coastal and marine ecosystems and a careful approach to sustainable exploitation of marine resources.

We reaffirm our commitment to leading the transformation towards sustainable development and support the 2030 Agenda as the framework for advancing this goal and the G20 Action Plan.

INSTALL A G20 ENGAGEMENT GROUP DEDICATED TO CITIES AS IMPLEMENTERS OF THE 2030 AGENDA, FOCUSING ON POLITICAL LEVERAGE, INSTITUTIONAL CAPACITY BUILDING AND FINANCIAL AUTONOMY

Creation of Urban20 (not in the Leaders declaration)

ANEXO 2

GUÍA DE PREGUNTAS PARA TESIS DE MAESTRÍA Entrevista a Martina Farias Bouvier	
1. ¿Cómo comienza la vinculación de CIPPEC con el T20?	<p>El gobierno lo decidió. Hubo trabajo previo donde se dio a entender que Cipepec era candidato (en 2017). Es difícil para un think tank en general justificar la participación en foros internacionales en el extranjero. Pero este lugar que le dio el gobierno durante 2017 le permitió hacer reuniones exploratorias en Washington con otros TT, incluyendo a los que son fundadores del T20. También participaron de la cumbre T20 en Alemania.</p> <p>CARI aportó la mirada más internacional; CIPPEC la nacional. A la vez hubo que incorporar directores y expertos que pudieran justificar el trabajo del T20.</p>
2. ¿Qué representa para el T20 la Declaración de Líderes del G20? ¿Crees que tiene algún valor agregado comparado con otros foros e instancias multilaterales?	<p>En 2018 con mucha polarización (por ejemplo, las reuniones de Trump con China o ese tipo de bilaterales), muchas de las cosas dichas en el T20 fueron plasmadas en la declaración de líderes. Existe un informe de John Kirton (U Toronto)</p> <p>Esto trae a los países del sur la posibilidad de tener voz en este foro. Relación entre lo nacional y lo internacional. La agenda local está más atrasada que la agenda global, las cosas que se hablan a nivel global ya impactan a nivel local pero no se ven tanto. Entonces esta oportunidad es buena para agregar temas globales a la agenda nacional.</p>
3. Las prioridades del T20 2018 ¿fueron pensadas en línea con las prioridades de la Presidencia Argentina del G20?	<p>Sí por supuesto. Hay que acompañar. T20 tiene 2 tracks de temas: Policy driven (responden a la presidencia de ese año) y los Think Tank driven (definidos por think tanks).</p> <p>Son importantes para el resto de la comunidad internacional. Es para darle continuidad al foro. Definieron 5 prioridades: conocer desafíos de Pres. Arg.</p> <p>Algunos temas post G20 cobraron más relevancia:</p> <ul style="list-style-type: none">-El futuro del trabajo surge en 2017 y ahora es línea de trabajo super fuerte dentro de CIPPEC.-Género cobró mucha relevancia y CIPPEC continua el trabajo en esa línea.-Ayudo a reforzar temas que eran difícil de hilvanar en Argentina. Desde tener a los contactos o tener la chapa para poder justificar la relevancia de CIPPEC.
4. Los temas de agenda y actualidad en Argentina, ¿influyeron en la elección de las prioridades del T20? ¿Podrías ejemplificarlo brevemente?	<p>Nuevo en G20 y T20 fue “educación”.</p>

En T20 cohesión social, gobernanza global y el futuro de la política.
5. Si tuvieras que valorar el peso de los temas de actualidad nacionales e internacionales sobre la elección de las prioridades del T20, ¿qué valor le darías a cada uno? (del 1 al 10)
Es un balance difícil. Hubo 2 meses antes de decidir la agenda de dialogo con expertos, se armó un advisory board. No podés hablar de algo muy distinto a la realidad de tu país ni de lo global. Hubo mucho diálogo con Germany y con Japón.
6. A lo largo de los años, ¿crees que dentro del T20 hay temas que tienen mayor influencia? ¿Cuáles son y por qué?
Muy presente el tema de Cambio Climático. Infraestructura para el desarrollo. T20 no hace lobby para ningún grupo en particular, puedes traer todos los temas a la mesa.
7. ¿Le dieron continuidad a temas priorizados por el T20 durante 2017? ¿Y de años anteriores?
Vínculo con Alemania: su T20 summit fue el “Global Solution Summit”. Eso fue un hito dentro del T20. Crearon una marca. En 2018 le dieron un espacio de participación al Global Solution Summit. Lo metieron como algo fijo. Kiel institute es el que se dedica a lo global. Solo se dedican al Global Solution Summit. En 2018 fueron 1300 personas a la cumbre.
8. ¿Crees que el Comunicado de Líderes del G20, toma las recomendaciones de los engagement groups, particularmente del T20?
Sí, toma un porcentaje. Tuvieron buen diálogo con los grupos de trabajo y los engagements. Hubo reuniones cerradas.
9. ¿Crees que los Líderes ponen en práctica –ya sea en sus países o mediante cooperación internacional- en sus países las recomendaciones de los Engagement Groups?
Mismo en Argentina es difícil. Hubo reuniones bilaterales con los expertos extranjeros en casa rosada con funcionarios en 2018.
10. En tu opinión, ¿Hay continuidad de los temas a través de las sucesivas Presidencias del G20? ¿Cómo lo viven desde el T20?
11. Por último, ¿Cuál es el balance general de haber liderado, como organización de la sociedad civil, el T20 en 2018? Institucionalmente, ¿creen que lograron capitalizar esta experiencia?
Lo más importante es haber logrado visualización internacional. También Cippec participó en la

cubre de Think Tanks de latinoamerica...

Más cosas internas que no se veían como por ejemplo conseguir reuniones en el extranjero.

Llegada a la Sociedad Civil:

Institucionalizaron redes sociales para llegar al público más amplio. Infografías en headlines de puntos principales. Dificultades de presupuesto.

Presencia en los medios, con sus eventos y para que los expertos extranjeros pudieran dar entrevistas.

Entrevista 10 de Diciembre, 2019

Martina Farias entra a CIPPEC como coordinadora de desarrollo institucional. Entra a trabajar exclusivamente en T20. Fueron 4 personas que se dedicaron exclusivamente a eso. Su rol era de Project manager, y buscar que el proyecto avanzara más, a la vez que se logrará desarrollo institucional con vínculos con otros Engagements Groups y Grupos de trabajo.